

# De Jesús Servidor a la Iglesia Servidora

Misión Permanente 2020 - 2021

2 ETAPA



Arquidiócesis de Cartagena

**SEGÚN EL DON RECIBIDO,  
SIRVAN A LOS DEMÁS**

Itinerario 2020

# “DE JESUS SERVIDOR A LA IGLESIA SERVIDORA”

## Misión Permanente 2020 - 2021

### Objetivo:

Presentar la propuesta de Jesús como modelo de vida que inspira la vida de la Iglesia, desde la experiencia de las primeras comunidades, que tienen en Pablo un modo de ser discípulo de Cristo y servidor del Reino.

## “LA IGLESIA SERVIDORA Y CONSTRUCTORA DE LA COMUNIDAD”

### SEGUNDA ETAPA

#### *Imágenes:*

Fano, Diócesis de Málaga en España

#### *Portada*

Cardenal Bergoglio (actual Papa Francisco)

Fotografía: Gustavo Cherro.

#### *Diseño y diagramación:*

Rafael de Jesús Buelvas Movilla

*Mayo 2020*



Arquidiócesis de Cartagena  
2020

# Índice General

Presentación: Iglesia Servidora .....	4
<b>Paso 4: Un camino por recorrer</b>	
Encuentro No. 15 .....	6
Manos a la obra (Hechos 1,1-11)	
Encuentro No. 16 .....	12
Los fundamentos de la Pequeña Comunidad (Hechos 1, 12-26)	
Encuentro No. 17 .....	19
María modelo de servicio en la comunidad(Hechos 1, 12-14)	
Encuentro No. 18 .....	25
Un nuevo Pentecostés (Hechos 2, 1-13)	
<b>Paso 5: El Espíritu Santo edifica a la Iglesia</b>	
Encuentro No. 19 .....	32
El primer anuncio y la conversión (Hechos 2, 22-35)	
Encuentro No. 20 .....	39
Una comunidad con un proyecto concreto (Hechos 2,42-47)	
Encuentro No. 21 .....	45
Creando la comunión (Hechos 4,32-37)	
Encuentro No. 22 .....	50
Una comunidad liberadora (Hechos 9,32-43)	
Encuentro No. 23 .....	55
Enviados por el Espíritu Santo (Hechos 13, 1-12)	
Encuentro No. 24 .....	61
Caminando juntos: El Concilio de Jerusalén (Hechos 15, 22-29)	
Encuentro No. 25 .....	68
Los animadores de las comunidades (Hechos 20, 17 - 38)	
<b>Anexos</b>	
Anexo No. 1 .....	76
Clausura de la Segunda Etapa: CineForo en Familia	
Anexo No. 2 .....	77
Itinerario Completo “ Según el don recibido, sirvan a los demás (1 Cor 12,7)”	

## IGLESIA SERVIDORA

La Iglesia tiene hoy la responsabilidad de la Esperanza. Antes que cualquier otra cosa la Iglesia ha recibido, desde su fundación por la persona de Jesús, pero hoy en medio de la pandemia, la misión de ser testigo del futuro de Cristo en medio de sus discípulos. ¡Tremenda responsabilidad! ¡Pero, fascinante responsabilidad! Así como Jesús, se entendió siempre así mismo cómo servidor, la Iglesia ha de entenderse a sí mismo como comunidad de la Esperanza y por lo tanto, como Iglesia Servidora.

Por eso su primera misión es despertar en el mundo la Esperanza. En esta tarea alentadora encuentra ella su verdadera identidad, la que la convierte en “testigo del Resucitado”. La Iglesia está en medio de la historia para que la humanidad no camine sin Esperanza. Hoy más que nunca, la Iglesia realiza su misión tan solo si contagia Esperanza a todos los hombres y las mujeres.

Esta no es una tarea meramente “individual”, que cada uno de los que formamos la Iglesia por nuestra cuenta, tratamos de alimentar despertando la confianza de los discípulos en Jesús. Nadie puede esperar solo para sí mismo el Reino de Dios. Atrevernos a esperar la “nueva tierra” quiere decir siempre esperarla “todos juntos”, también con y para los demás. Todo los creyentes formamos “un solo Cuerpo y un solo Espíritu, como una es la Esperanza a la que hemos sido llamados” (Efesios 4, 4).

En la Primera Etapa del Itinerario 2020, “Según el don recibido sirvan a los demás”, hemos redescubierto una identidad muy hermosa de Jesús. Él es el servidor de todos. En esta Segunda Etapa, vamos a redescubrir la misma identidad en nuestra Iglesia: su identidad más íntima es “ser servidora”. Los once encuentros de esta Segunda Etapa nos ayudarán a fundamentar y a redescubrir en todo su esplendor la identidad de la Iglesia como servidora. Así lo hemos de hacer en nuestra Iglesia Arquidiocesana, en nuestras Parroquias, en nuestras Pequeñas Comunidades Eclesiales, en nuestras Familias. Se me ocurre que es como una gran “revisión de vida”. Realmente, ¿cada uno de los niveles de Iglesia, manifiesta el “servicio” que Jesús quiso que tuviera siempre su Iglesia? será muy interesante esta revisión de vida y nuestra Iglesia saldrá fortalecida.

El Paradigma a la luz del cual, vamos a vivir toda esta Segunda Etapa del Itinerario 2020 será “la primera Comunidad Apostólica” y “las primeras Comunidades Cristianas” que nacieron en Jerusalén, después de la Resurrección de Jesús y luego fueron apareciendo un poco por todas partes: naciones, pueblos, ambientes, familias. Allí se ha venido haciendo realidad, durante dos mil años, la “Iglesia en Salida” que soñó Jesús.

Los textos que nos ayudarán a hacer este redescubrimiento de la identidad

eclesial, los encontramos principalmente en los Hechos de los Apóstoles, donde encontraremos con alegría y gozo, relatos muy interesantes que nos cuentan cómo los discípulos de Jesús entendieron la tarea que, antes de ascender a los cielos, dejó Jesús en ellos. Los invito a que saboreemos esos textos. Nos dará mucha Esperanza. Y nos ayudarán a encontrar los compromisos más importantes que nuestra Iglesia Arquidiocesana tiene al salir del “encierro que estamos viviendo”.

Interesante tarea: necesitamos redescubrir la identidad de la “Iglesia servidora”, tal como la soñó Jesús. Será muy importante que lo hagamos después de dos mil años, para anunciarla y proponerla a los discípulos de Jesús en el siglo XXI, en el que estamos viviendo. Ciertamente será fascinante volver a darle Esperanza al mundo, a todos los hombres y mujeres, a todos los que saldrán con muchas ganas a construir la “nueva tierra”, pero también, a todos los que sufren, particularmente a los que han perdido la Esperanza y a quienes saldrán del “encierro” con más dolores y sufrimientos, que la Iglesia tendrá la responsabilidad de acompañar.

Apreciados Discípulos Misioneros de la Arquidiócesis de Cartagena, el tiempo apremia para la responsabilidad que tenemos en este momento de la historia de la humanidad, desde nuestra Arquidiócesis de Cartagena. ¡Ánimo! Agradezco a todos los párrocos y a los animadores de las Pequeñas Comunidades Eclesiales, que con tanta generosidad van a compartir esta Segunda Etapa del Itinerario “Según el don recibido, sirvan a los demás”. Dios les pague.

Los acompaño con mi oración, con mi gratitud y con mi simpatía.

Afectísimo en Jesús y María.

Su Obispo: + Jorge Enrique Jiménez Carvajal, Arzobispo de Cartagena.

Paso 4:  
Un camino por recorrer

## Encuentro No. 15

Manos a la obra  
(Hechos 1,1-11)



**“Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes, y serán testigos míos”  
(Hechos 1, 8)**

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que comparten con alegría los dones recibidos de Cristo Jesús a través del Espíritu Santo.
- **R:** Porque la Misericordia de Dios es eterna.

### 1.2. Canto: No has nacido para estar triste

**No has nacido amigo, para estar triste, aunque llueva en tu corazón. (x2)**

Dime dónde, (palmas)  
tiene ojos, (“)  
tiene ojos, (“)  
tu tristeza. (x2).

Si tu alma, (palmas)  
sueña en algo, (“)  
es que lleva, (“)  
mucho Dios. (x2).

Todos tenemos, (palmas)  
nuestra estrella, (“)  
nuestra estrella, (“)  
de luz blanca. (x2).

### 1.3. Ambientación

En el lugar de encuentro, el animador prepara un altar a la Palabra y en unas hojas de papel escribe los nombres de los encuentros vividos durante la Primera Etapa del Itinerario de este año. El animador motiva un diálogo sobre las siguientes preguntas: ¿Cuál ha sido el camino que hemos recorrido?, ¿Cuáles son las mayores enseñanzas que hemos tenido en este camino?, ¿De los encuentros cuál me llegó más a mi vida y por qué?

### 1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

La experiencia con Jesús Vivo y Resucitado nos lanza a dar testimonio de vida. Una manera muy importante de concretar ese testimonio es la construcción de comunidades de Discípulos Misioneros.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, que a diario nos enriqueces con tus dones y carismas al servicio de nuestras comunidades, concédenos custodiar y compartir los dones recibidos para renovar nuestra entrega y servicio a la Arquidiócesis de Cartagena. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tus dones y danos alegría en el servicio. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

## 2.2. Leamos la Palabra

### • ¿Qué dice la Palabra de Dios? Hechos 1,1-11

<sup>1</sup> En mi primer libro, querido Teófilo, conté todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el principio <sup>2</sup> hasta el día que fue llevado al cielo, después de haber dado instrucciones, por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido.

<sup>3</sup> Después de su pasión, se les había presentado vivo durante cuarenta días, dándoles muchas pruebas, mostrándose y hablando del reino de Dios. <sup>4</sup> Mientras comía con ellos, les encargó que no se alejaran de Jerusalén, sino que esperaran lo prometido por el Padre: la promesa que yo les he anunciado, les dijo: <sup>5</sup> que Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados dentro de poco con Espíritu Santo.

<sup>6</sup> Estando ya reunidos le preguntaban: —Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar la soberanía de Israel?

<sup>7</sup> Él les contestó: —No les toca a ustedes saber los tiempos y circunstancias que el Padre ha fijado con su propia autoridad. <sup>8</sup> Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes, y serán testigos míos en Jerusalén, Judea y Samaría y hasta el confín del mundo. <sup>9</sup> Dicho esto, los apóstoles lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó de la vista. <sup>10</sup> Seguían con los ojos fijos en el cielo mientras él se marchaba, cuando dos personas vestidas de blanco se les presentaron.

<sup>11</sup> y les dijeron: —Hombres de Galilea, ¿qué hacen ahí mirando al cielo? Este Jesús, que les ha sido quitado y elevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto partir.

Palabra de Dios

### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿A quién le escribe San Lucas este libro?
- ✓ ¿Cuál es el primer libro que escribió San Lucas y sobre qué o quién?
- ✓ ¿Cómo narra el hecho de la Ascensión de Jesús al cielo?
- ✓ ¿Quiénes se les presentaron a los discípulos al final y qué les dijeron?

### • Memorícemos la Palabra

“<sup>8</sup> Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes, y serán testigos míos” (Hechos 1, 8)

## 2.3. Meditemos la Palabra:

Así como en el Evangelio de San Lucas, el libro de los Hechos de los Apóstoles nos quiere presentar la misión de Jesús; y lo quiere hacer ahora con la presencia del Resucitado en medio de la comunidad. De esta forma vemos el tejido espiritual con el que se nos narra el inicio del cristianismo, por así decirlo. El libro de los

Hechos nos ofrece una perspectiva para renovar la Iglesia. A manera de movimiento centrifugo, se nos indica la dinámica del Resucitado. De allí que sea importante resaltar las tres dimensiones fundamentales del movimiento de Jesús, tal como lo presenta el libro de los Hechos: la acción del Espíritu, la acción misionera y la acción de las pequeñas comunidades.

Jesús Resucitado sigue actuando y enseñando a la comunidad después de su Ascensión a los cielos. El Evangelio es solo el comienzo; nosotros continuamos viviendo lo que nos enseña el relato de los Hechos. Por eso, el texto destaca que antes de ser llevado al cielo, Jesús dio instrucciones por medio del Espíritu Santo, a los apóstoles que había elegido. Los apóstoles aseguran la continuidad entre el tiempo del Evangelio y el comienzo del tiempo de la Iglesia. San Lucas ahora narra el testimonio de los que han recibido el Espíritu Santo; los testigos de Jesús en todo el mundo. Igual que ellos, "Teófilo" y los lectores deben ser testigos, pues ellos están enterados del mensaje de Jesús, de sus hechos y de sus enseñanzas, y han recibido, por el bautismo, al Espíritu Santo que les encarga dar testimonio de su fe.

La Misión de Jesús es el Reino de Dios; la que anunciaba antes de su muerte, aquello por lo que murió y lo que ahora sigue enseñando, ya Resucitado. Sus testigos deben anunciar el mismo Evangelio del Reino de Dios, del amor de Dios a los pecadores arrepentidos y de la disposición de Dios a perdonar los pecados. De la misma manera, los discípulos misioneros comprendieron también que Jesús venció a la muerte. Y así como los ángeles anunciaron a las mujeres que Jesús resucitó, ahora anuncian que Jesús volverá. Los discípulos pueden imaginar entonces que el Plan de Dios, no se calcula según el tiempo humano, sino que va más allá de nuestra existencia.

El relato de la Ascensión marca el comienzo del tiempo de la Iglesia; el tiempo en que la comunidad cristiana debe implicarse en el anuncio del Evangelio hasta los confines de la tierra, en la espera cierta y confiada del advenimiento del Señor, al final de la Historia. Pero esta espera debe transformarse en acción y anuncio, puesto que en esta forma Jesús podrá seguir estando presente y actuante. Entonces la espera se convierte en Esperanza. Y la comunidad deberá aspirar a los bienes del cielo pero con los pies sobre la tierra porque así Jesús se habrá de manifestar por el testimonio de la comunidad. ¡Manos a la obra! Es una invitación a reconocer que la experiencia con Jesús vivo y resucitado nos lanza a dar testimonio de vida. Y una manera de concretar ese testimonio es formando comunidades de discípulos misioneros que impregnen de esperanza el mundo.

#### 2.4. El Papa Francisco nos enseña

El Evangelio termina con la Resurrección y la Ascensión de Jesús, y la trama narrativa de los Hechos de los Apóstoles comienza aquí, desde la abundancia de la vida del Resucitado anunciada en su Iglesia. San Lucas nos dice que Jesús «se

les presentó dándoles muchas pruebas de que vivía, apareciéndoseles durante cuarenta días y hablándoles acerca de lo referente al Reino de Dios» (Hechos 1, 3). Jesús Resucitado hace gestos muy humanos, como compartir una comida con los suyos, y los invita a esperar confiadamente el cumplimiento de la promesa del Padre: «serán bautizados en el Espíritu Santo» (Hechos 1, 5).

El bautismo en el Espíritu Santo, de hecho, es la experiencia que nos permite entrar en una comunión personal con Dios y participar en su voluntad salvadora universal, adquiriendo el don de la *parresía*, la valentía, es decir, la capacidad de pronunciar una palabra «como hijos de Dios», no solo como hombres sino como hijos de Dios. Una palabra clara, libre, efectiva, llena de amor por Cristo y anunciada a los discípulos. Por lo tanto, no hay que luchar para ganar o merecer el don de Dios. Todo se da gratis y a su debido tiempo. El Señor da todo gratuitamente. La salvación no se compra, no se paga: es un don gratuito. Frente a la ansiedad de saber de antemano el momento en que sucederán los eventos anunciados por Él, Jesús responde a los suyos: «A ustedes no les toca conocer el tiempo y el momento que ha fijado el Padre con su autoridad, sino que recibirán la fuerza del Espíritu Santo, que vendrá sobre ustedes, y serán mis testigos en Jerusalén, en toda Judea y Samaria y hasta los confines de la tierra» (Hechos 1,7-8).

El Resucitado invita a sus seguidores a no vivir el presente con ansiedad, sino a hacer una alianza con el tiempo, a saber cómo esperar el desenlace de una historia sagrada que no se ha interrumpido sino que avanza, va siempre hacia adelante; a saber cómo esperar los «pasos» de Dios, Señor del tiempo y del espacio. El Resucitado invita a su pueblo a no «fabricar» la misión por sí mismos, sino a esperar que el Padre dinamice sus corazones con su Espíritu, para poder involucrarse en un testimonio misionero capaz de irradiarse de Jerusalén a Samaria e ir más allá de las fronteras de Israel para llegar a las periferias del mundo.

Esta espera del Espíritu Santo, los apóstoles la viven juntos, la viven como la familia del Señor, en la sala superior o cenáculo, cuyos muros aún son testigos del regalo con el que Jesús se entregó a los suyos en la Eucaristía. ¿Y cómo aguardan la fortaleza, la *dýnamis* de Dios? Rezando con perseverancia, como si no fueran tantos sino uno. Rezando en unidad y con perseverancia. De hecho, es a través de la oración como uno supera la soledad, la tentación, la sospecha y abre su corazón a la comunión. La presencia de las mujeres y de María, la madre de Jesús, intensifica esta experiencia: primero aprendieron del Maestro a dar testimonio de la fidelidad del amor y la comunión que supera todo temor.

También le pedimos al Señor la paciencia para esperar sus pasos, para no querer «fabricar» nosotros su obra y para permanecer dóciles rezando, invocando al Espíritu y cultivando el arte de la comunión eclesial.

Papa Francisco, Audiencia General, 29 mayo 2019.

## 2.5. Oremos con la Palabra

Oremos hermanos y hermanas con las palabras del salmo 117; es el mismo que entonamos en la noche de la Vigilia Pascual, en la que antes de escuchar el Evangelio de la Resurrección, se hace eco de la historia de salvación resumida en esta celebración. Nos unimos a la siguiente oración, diciendo:

Te damos gracias, Señor, porque eres bueno, porque tu misericordia es eterna. Diga la casa de Israel: “Su misericordia es eterna”.

La diestra del Señor es poderosa, la diestra del Señor es nuestro orgullo. No moriré, continuaré viviendo, para contar lo que el Señor ha hecho.

La piedra que desecharon los constructores es ahora la piedra angular. Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Implorar en los momentos más importantes de nuestra vida lo dones del Espíritu Santo, que nos han sido dados en Pentecostés.
- ✓ La misma acción anterior debemos repetirla siempre en las reuniones de nuestras Pequeñas Comunidades Eclesiales.

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador tiene preparado en el lugar de encuentro un altar a la Palabra. Lleva también tres carteleras con las palabras: Oración, Discipulado y Sinodalidad; hacer un acróstico con cada una de las palabras. Traer también marcadores. Es bueno que el animador lea con anterioridad el encuentro para ayudar a comprender mejor el ejercicio.

Paso 4:  
Un camino por recorrer

## Encuentro No. 16

### Los fundamentos de la Pequeña Comunidad (Hechos 1, 12-26)



**“<sup>24</sup>Tú, Señor, que conoces los corazones de todos,  
indícanos a cuál de los dos eliges”.**  
(Hechos 1, 24)

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que comparten con alegría los dones recibidos de Cristo Jesús a través del Espíritu Santo.
- **R:** Porque la Misericordia de Dios es eterna.

### 1.2. Canto: Reunidos en el nombre del Señor

***Reunidos en el nombre del Señor que nos ha congregado ante su altar, celebremos el misterio de la fe bajo el signo del amor y la unidad. (Bis)***

Tú, Señor, das sentido a nuestra vida, tu presencia nos ayuda a caminar, tu palabra es fuente de

agua viva que nosotros sedientos a tu mesa venimos a buscar.

Purifica con tu gracia nuestras manos, ilumina nuestra mente con tu luz, que la fe se fortalezca en tu palabra y tu cuerpo tomado en alimento nos traiga la salud.

### 1.3. Ambientación

El animador tiene preparado en el lugar de encuentro un altar a la Palabra. Lleva también tres carteleras con las palabras: Oración, Discipulado y Sinodalidad; hacer un acróstico con cada una de las palabras. Traer también marcadores.

Dividiendo los miembros de la pequeña comunidad en tres grupos, a cada grupo le entregan una cartelera y marcadores para realizar un acróstico con esas palabras y lo que ellos consideren sea lo que signifiquen. Es bueno que el animador lea con anterioridad el encuentro para ayudar a comprender mejor el ejercicio. Al finalizar compartimos el trabajo realizado en los grupos.

### 1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

La comunidad de Jesús se fundamenta en la oración, el discipulado misionero y la sinodalidad. Es interesante este encuentro para profundizar en el tema de la sinodalidad que tanto nos insiste en estos momentos el Papa Francisco.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, que a diario nos enriqueces con tus dones y carismas al servicio de nuestras comunidades, concédenos custodiar y compartir los dones recibidos para renovar nuestra entrega y servicio a la Arquidiócesis de

Cartagena. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tus dones y danos alegría en el servicio. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

## 2.2. Leamos la Palabra

### • ¿Qué dice la Palabra de Dios? Hechos 1, 12-26

<sup>12</sup>Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte de los Olivos, que dista de Jerusalén tan sólo lo que la ley permite caminar en día sábado. <sup>13</sup> Cuando llegaron, subieron al piso superior donde se alojaban. Estaban Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago de Alfeo, Simón el Zelota y Judas de Santiago. <sup>14</sup> Todos ellos, con algunas mujeres, la madre de Jesús y sus parientes, permanecían íntimamente unidos en la oración.

<sup>15</sup> Un día de aquellos Pedro se puso de pie en medio de los hermanos, ciento veinte personas reunidas, y dijo: <sup>16</sup> —Queridos hermanos, tenía que cumplirse lo que el Espíritu Santo profetizó por medio de David acerca de Judas, el que guió a los que arrestaron a Jesús, <sup>17</sup> que era uno de los nuestros y compartía nuestro ministerio. <sup>18</sup> Con el dinero que le pagaron por su maldad compró un terreno, cayó de cabeza, su cuerpo se abrió y se le salieron las entrañas. <sup>19</sup> Todos los vecinos de Jerusalén se enteraron, de modo que el terreno se llama en su lengua *Haquéldama*, es decir Campo de Sangre. <sup>20</sup> Porque está escrito en el libro de los Salmos: *Quede su morada despoblada sin que nadie la habite, y que su puesto lo ocupe otro.*

<sup>21</sup> Ahora bien, es necesario que uno de los que nos acompañaron mientras el Señor Jesús estaba entre nosotros, <sup>22</sup> desde el bautismo de Juan hasta que nos fue quitado, sea constituido junto con nosotros testigo de su resurrección.

<sup>23</sup> Designaron a dos: José, llamado Barsabás, apodado Justo, y Matías.

<sup>24</sup> Después rezaron así: —Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, indícanos a cuál de los dos eliges <sup>25</sup> para ocupar el puesto de este ministerio apostólico, que Judas abandonó para marchar al lugar que le correspondía. <sup>26</sup> La suerte tocó a Matías y fue incorporado a los once apóstoles.

Palabra del Señor

### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Quiénes, de dónde y hacia dónde se desplazan los personajes de este texto?
- ✓ ¿Qué hace Pedro con los que estaban presente?
- ✓ ¿Cuáles fueron las condiciones para elegir al sucesor de Judas?
- ✓ ¿Quiénes fueron candidatos y cómo fue la elección?

- **Memoricemos la Palabra**

“<sup>24</sup>Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, indícanos a cuál de los dos eliges”. (Hechos 1, 24)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

San Lucas narra la vida de la Comunidad Primitiva con la intención de presentar un ideal y un ejemplo para la vida de la Iglesia posterior, sin distinción de tiempo o espacio. Los rasgos de la vida eclesial en este breve compás de espera –comunidad y oración– coinciden con los que caracterizarán esa misma vida después de la venida del Espíritu Santo. Aparecen los Once como núcleo de esta comunidad, pero San Lucas destaca, según su costumbre, la presencia de mujeres en ella, mencionando expresamente a María, la madre de Jesús. Es, pues, una comunidad mixta reunida en una casa. Para San Lucas es de vital importancia la reunión de los discípulos, oraban unánimes, y su oración en común era en una “casa”. Así desarrolla su ideal de la iglesia doméstica: todos deben reunirse unánimes, orar juntos y partir el pan; todos deben tener un solo corazón y una sola alma, todos deben tener todo en común, y preocuparse por los pobres; y todos deben proclamar la Palabra de Dios con su enseñanza y su vida. Las “casas” son los centros de la vida de su fe; en las “casas” se encuentra la comunidad que ora y celebra la eucaristía, donde se enseña y se conoce a Jesús.

Por otro lado, con la muerte de Judas se había abierto un vacío en el grupo de los doce apóstoles; Pedro, el jefe indiscutible, decide llenarlo, antes de que reciban los dones de lo alto en orden a la predicación del Evangelio. La iglesia naciente se configura como comunidad sinodal y la elección de Matías tiene como objeto completar el número de los Doce. Los Doce representan el nuevo Israel, en paralelo con los doce patriarcas. Jesús ha constituido doce para dar a entender que su comunidad recoge, continúa y renueva la realidad del antiguo Israel y sus promesas de salvación. Esta ocasión es aprovechada por San Lucas para, indirectamente, destacar el *significado de los apóstoles*. Ellos son, ante todo, *testigos de la Resurrección*. Esta fe en la resurrección es el lazo de unión entre el cristianismo y el judaísmo.

Los apóstoles son testigos de la vida terrena de Jesús a partir del bautismo de Juan y ellos mismos garantizan que el Cristo que murió es el que Resucitó. La Iglesia tiene una larga vida ante sí y necesita, por tanto, testigos fidedignos que garanticen su predicación. De nuevo Dios Padre tiene la iniciativa y elige a Matías. Así se completa el número del Colegio Apostólico para el evento de Pentecostés. Lo importante, es que el núcleo de la primera comunidad está completo. Hay continuidad con la comunidad del Antiguo Testamento, pero está abierta al futuro del Espíritu Santo, desde la comunión y la oración.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

Hemos iniciado un recorrido de Catequesis que seguirá el «viaje»: el viaje del Evangelio narrado en el libro de los Hechos de los Apóstoles, porque este libro nos muestra ciertamente el viaje del Evangelio, cómo el Evangelio ha ido más allá. Todo comienza a partir de la Resurrección de Cristo. Este, efectivamente, no es un evento entre otros, sino la fuente de una nueva vida. Los discípulos lo saben y, obedientes al mandato de Jesús, permanecen unidos, concordes y perseverantes en la oración. Se reúnen en torno a María, la Madre, y se preparan para recibir el poder de Dios, no de manera pasiva, sino consolidando la comunión entre ellos.

Esa primera comunidad estaba formada por 120 hermanos y hermanas, más o menos: un número que lleva dentro de sí el “12 emblemático” para Israel, porque representa a las doce tribus, y emblemático para la Iglesia, por los doce apóstoles elegidos por Jesús. Pero ahora, después de los dolorosos eventos de la Pasión, los apóstoles del Señor, ya no son doce, sino once. Uno de ellos, Judas, ya no está allí: se había quitado la vida aplastado por el remordimiento.

Ya había comenzado antes a separarse de la comunión con el Señor y con los demás, a hacer las cosas solo, a aislarse, a aferrarse al dinero hasta el punto de instrumentalizar a los pobres, a perder de vista el horizonte de la gratuidad y de la entrega hasta permitir que el virus del orgullo infectase su mente y su corazón, transformándolo de «amigo» (Mateo 26, 50) en enemigo y en «guía de los que prendieron a Jesús» (Hechos 1, 16). Judas había recibido la gran gracia de formar parte del grupo de amigos íntimos de Jesús y de participar en su propio ministerio, pero en un momento dado pretendió «salvar» la vida con el resultado de perderla (cf. Lucas 9, 24 ). Dejó de pertenecer a Jesús con su corazón y se colocó fuera de la comunión con Él y con los suyos. Dejó de ser discípulo y se puso por encima del Maestro. Lo vendió y con el «precio de su iniquidad» compró un terreno que no produjo frutos sino que se impregnó con su sangre (cf. Hechos 1, 18-19).

Si Judas prefirió la muerte a la vida (cf. Deuteronomio 30, 19; Sirácida 15, 17) y siguió el ejemplo de los impíos cuyo camino es como la oscuridad y se arruina (cf. Proverbios 4, 19; Sal 1, 6), los once eligieron, en cambio, la vida y la bendición, hacerse responsables de que fluyese en la historia, de generación en generación, desde el pueblo de Israel a la Iglesia Universal.

El Evangelista Lucas nos muestra que ante el abandono de uno de los doce, que creó una herida en el cuerpo de la comunidad, es necesario que su puesto pase a otro. ¿Y quién podría asumirlo? Pedro indica el requisito: el nuevo miembro debe haber sido un discípulo de Jesús desde el principio, es decir, desde el bautismo en el Jordán hasta el final, o sea, hasta la Ascensión al Cielo (cf. Hechos 1, 21-22). El grupo de los doce necesita ser reconstituido. En este momento se inaugura la praxis del discernimiento comunitario, que consiste en ver la realidad con los ojos de Dios, en la perspectiva de la unidad y la comunión.

Hay dos candidatos: José Barsabás y Matías. Entonces, toda la comunidad reza de la siguiente manera: «Tú, Señor, que conoces los corazones de todos, muéstranos a cuál de estos dos has elegido, para ocupar en el ministerio del apostolado el puesto del que Judas desertó» (Hechos 1, 24-25). Y, a través del discernimiento comunitario, el Señor indica a Matías que se une con los once. Así se reconstituye el cuerpo de los doce, signo de la comunión y la comunión supera las divisiones, el aislamiento, la mentalidad que absolutiza el espacio privado, un signo de que la comunión es el primer testimonio que ofrecen los Apóstoles. Jesús lo había dicho: «En esto conocerán todos que sois discípulos míos: si os tenéis amor los unos a los otros» (Juan 13, 35).

Papa Francisco, Audiencia General, 12 junio 2019.

## 2.5. Oremos con la Palabra

El salmo 138 es una bella oración de confianza en el Dios que conoce nuestra vida y nuestro corazón. Juntos recemos este canto y hagamos de él una profunda experiencia de entrega al amor y a la misericordia de Dios:

<sup>1</sup>Señor, tú me sondeas y me conoces; <sup>2</sup>me conoces cuando me siento o me levanto, de lejos penetras mis pensamientos; <sup>3</sup>distingues mi camino y mi descanso, todas mis sendas te son familiares.

<sup>4</sup>No ha llegado la palabra a mi lengua, y ya, Señor, te la sabes toda. <sup>5</sup>Me estrechas detrás y delante, me cubres con tu palma.

<sup>6</sup>Tanto saber me sobrepasa, es sublime, y no lo abarco.

<sup>7</sup>¿Adónde iré lejos de tu aliento, adónde escaparé de tu mirada?

<sup>8</sup>Si escalo el cielo, allí estás tú; si me acuesto en el abismo, allí te encuentro; <sup>9</sup>si vuelo hasta el margen de la aurora, si emigro hasta el confín del mar, <sup>10</sup>allí me alcanzará tu izquierda, me agarrará tu derecha.

<sup>11</sup>Si digo: «Que al menos la tiniebla me encubra, que la luz se haga noche en torno a mí», <sup>12</sup>ni la tiniebla es oscura para ti, la noche es clara como el día.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ Toda necesidad que tiene la comunidad eclesial, también las pequeñas comunidades eclesiales, debe discernirse con la luz del Espíritu Santo. El discernimiento comunitario respalda la seguridad de que así es la voluntad de Dios.
- ✓ El Papa Francisco quiere que todas nuestras Comunidades Eclesiales realicen la experiencia de la sinodalidad en su “caminar juntos”. La sinodalidad está íntimamente unida a la participación y a la misión. Pongámosla en práctica.

### 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

### 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

En el lugar de encuentro el animador prepara un altar a la Palabra y junto a ella una imagen de María con un florero. Que cada miembro de la comunidad traiga una flor.

Paso 4:  
Un camino por recorrer

Encuentro No. 17

María modelo de servicio en la comunidad  
(Hechos 1, 12-14)



**“<sup>14</sup>Todos ellos, con algunas mujeres, la madre de Jesús y sus parientes, permanecían íntimamente unidos en la oración”.  
(Hechos 1, 14)**

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que comparten con alegría los dones recibidos de Cristo Jesús a través del Espíritu Santo.
- **R:** Porque la Misericordia de Dios es eterna.

### 1.2. Canto:

Mientras recorres la vida, tú nunca solo estás; contigo por el camino, Santa María va.

***Ven con nosotros a caminar;  
Santa María, ven.  
Ven con nosotros a caminar;  
Santa María, ven.***

Aunque te digan algunos que nada puede cambiar, Lucha por un mundo nuevo, lucha por la verdad.

Si por el mundo los hombres sin conocerse van, No niegues nunca tu mano, a quien contigo está.

### 1.3. Ambientación

En el lugar de encuentro el animador prepara un altar a la Palabra y junto a ella una imagen de María con un florero. Por cada miembro traer también una flor.

Contemplando el signo de la Palabra, la vela encendida y la imagen de María, pide a cada miembro que diga en voz alta, cuál ha sido su alegría al saber que en el camino de discipulado se experimenta la compañía maternal y misionera de María. Luego entonando un Ave María, colocan la flor en el florero, hasta que todos terminen.

### 1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

Los discípulos misioneros descubren que María acompañó la primera comunidad que se creó el día de Pentecostés y que dio origen a la Iglesia Católica. Y desde entonces, ella es servidora de nuestra Iglesia y de todas las comunidades eclesiales.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, que a diario nos enriqueces con tus dones y carismas al servicio de nuestras comunidades, concédenos custodiar y compartir los dones recibidos para renovar nuestra entrega y servicio a la Arquidiócesis de Cartagena. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tus dones y danos alegría en el servicio. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

## 2.2. Leamos la Palabra

### • ¿Qué dice la Palabra de Dios? Hechos 1, 12-14

<sup>12</sup>Entonces se volvieron a Jerusalén desde el monte de los Olivos, que dista de Jerusalén tan sólo lo que la ley permite caminar en día sábado. <sup>13</sup> Cuando llegaron, subieron al piso superior donde se alojaban. Estaban Pedro y Juan, Santiago y Andrés, Felipe y Tomás, Bartolomé y Mateo, Santiago de Alfeo, Simón el Zelota y Judas de Santiago.

<sup>14</sup> Todos ellos, con algunas mujeres, la madre de Jesús y sus parientes, permanecían íntimamente unidos en la oración.

Palabra de Dios

### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Dónde estaban los discípulos y hacia dónde se dirigieron?
- ✓ ¿Quiénes estaban allí?
- ✓ ¿A qué se dedicaban?

### • Memorícemos la Palabra

“<sup>14</sup>Todos ellos, con algunas mujeres, la madre de Jesús y sus parientes, permanecían íntimamente unidos en la oración” (Hechos 1, 14)

## 2.3. Meditemos la Palabra:

El monte de los Olivos es el lugar preferido de Jesús cuando va a Jerusalén. Su cercanía a Jerusalén se especifica usando una expresión tomada del culto: “el camino que es permitido recorrer en sábado”. Al monte de los Olivos se puede ir incluso en sábado, dado que este lugar forma parte del “sector sabático”. Por otra parte, la “casa” es en todo el libro de los Hechos el lugar donde la comunidad se reúne con preferencia. En ella, aparecen los Once como núcleo de esta comunidad, pero San Lucas destaca, según su costumbre, la presencia de mujeres en ella, mencionando expresamente a María, la madre de Jesús. Es, pues, una comunidad mixta. Lo cual no era tan obvio en un ambiente judío. Resultaba chocante señalar inmediatamente después de los Once y aun antes de “los hermanos de Jesús”, la realidad de lo femenino en la comunidad cristiana, pues las mujeres no formaban parte de la sinagoga judía. San Lucas, sin embargo, aquí y en otros sitios, hace notar esa presencia no sólo porque fuera así, sino para enseñanza de los discípulos de Jesús.

Que las mujeres participen en las reuniones o que sean miembros en una asamblea o reunión no era tan común en el mundo de la cultura helenística, y menos en el judío. El ámbito público quedaba reservado a los hombres; la esfera de las mujeres era la casa. En la cultura romana, en cambio, las mujeres podían

participar tanto en los banquetes como en las reuniones públicas, y podían ocupar puestos políticos. Esta práctica se divulgaba por la ampliación del Imperio Romano en otros países. En el tiempo de San Lucas, la participación de las mujeres en las reuniones y en los banquetes ya no era cosa insólita. Pero correspondiente a la manera de hablar en aquel tiempo, el lenguaje no mencionaba a las mujeres, sino que las incluía en los conceptos masculinos por ejemplo: el concepto «discípulos» incluye tanto a hombres como a mujeres, así que el lenguaje ocultaba la presencia de las mujeres.

San Lucas, al mencionar explícitamente a las mujeres, señala la continuidad del Plan Salvífico de Dios; los lectores deben recordar que las mujeres acompañaron a Jesús desde Galilea hasta la Cruz en Jerusalén y que ellas han sido las primeras testigos de la Resurrección. El evangelista recuerda especialmente a María, que colaboraba por su decisión en la Anunciación, en el Plan de Dios. Cuando Dios irrumpe en la vida de María, una mujer sencilla de Nazaret y desposada con José, se inicia todo un proceso y un camino de conocimiento y transformación que, en el Evangelio de San Lucas y en los Hechos de los Apóstoles, podemos llamar muy bien de discipulado.

El discípulo vive una experiencia de seguimiento, de escucha y de aprendizaje, que lo va formando y fortaleciendo día a día en el contacto íntimo con el Señor. El discípulo es itinerante y peregrino de la fe. Todo esto es propio de un discípulo que camina y no se estanca; que sigue a su Maestro por dondequiera que va, pero se sabe amado, protegido y orientado, porque en la Cruz está su gloria y en la entrega libre por sus hermanos ofrece la vida salvadora que él mismo ha recibido de Jesús. Y María es la primera discípula de Jesús, que hace todo este proceso y se convierte para nosotros en testimonio vivo del oyente de Jesús. María, con esperanza acompaña a la comunidad en el cumplimiento de las promesas de su Hijo; por eso está allí con ellos. Su servicio es ser la tierra buena donde ha caído la semilla de la Palabra y ha producido buenos frutos. Es la discípula perfecta que se hace para nosotros invitación a escuchar como ella la Palabra de vida y a realizarla en nuestro quehacer diario, para que el mundo tenga Vida en Jesús. Los Discípulos Misioneros descubren que María acompañó la primera comunidad que se creó el día de Pentecostés y que dio origen a la Iglesia Católica. Y desde entonces, ella es servidora de nuestra Iglesia y de todas las comunidades eclesiales.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

La Iglesia es femenina, porque es “iglesia esposa”: es femenina. Y es madre, da a la luz. esposa y madre. Y los Padres van más allá y dicen: “También tu alma es esposa de Cristo y de su Madre”. De esta actitud aprendemos la dimensión femenina de la Iglesia que cuando falta, hace que la Iglesia pierda su verdadera identidad y se convierta en una asociación de beneficencia o en un equipo de fútbol, o en cualquier cosa, pero no en la Iglesia”.

Sólo una Iglesia femenina podrá tener “actitudes de fecundidad”, según las intenciones de Dios, que “ha querido nacer de una mujer para enseñarnos esta dimensión femenina que tiene la Iglesia”.

Lo importante es que la Iglesia sea mujer, que tenga esta actitud de esposa y de madre. Cuando olvidamos esto, es una Iglesia masculina, sin esta dimensión, y tristemente se convierte en una Iglesia de solterones, que viven en este aislamiento, incapaces de amar, incapaces de fecundidad. Sin la mujer la Iglesia no va adelante, porque ella es mujer. Y esta actitud de mujer le viene de María, porque Jesús así lo ha querido.

Papa Francisco, Homilía en Santa Marta, 28 mayo 2018

## 2.5. Oremos con la Palabra

Hay una bellísima oración que es una de las antífonas marianas más antiguas, que conserva la Iglesia y que hoy día está entre las cuatro posibilidades de concluir el Rezo de las Completas en la Oración de las Horas del salterio. Hagamos esta oración con el más grande sentimiento de devoción mariana y de consagración de amor:

Madre del Redentor, virgen fecunda,  
puerta del cielo siempre abierta,  
estrella de mar,  
ven a librar al pueblo que tropieza  
y se quiere levantar.

Ante la admiración de cielo y tierra,  
engendraste a tu santo Creador,  
y permaneces siempre virgen.

Recibe el saludo del ángel Gabriel,  
y ten piedad de nosotros, pecadores. Amén.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Para los miembros de la Pequeña Comunidad ¿qué significa la Dimensión Femenina de la Iglesia?
- ✓ Entre todos los miembros, sugieran actitudes que le ayuden a la Iglesia a vivir su dimensión femenina.
- ✓ Qué sugerencias darían ustedes para que las mujeres participen en las decisiones de la Iglesia, tanto a nivel pequeña comunidad, parroquial y Arquidiocesana.

### 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

### 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador prepara en el centro un altar a la Palabra, y en unos papeles de colores escribe los diferentes dones del Espíritu Santo. Luego los introduce en la biblia.

Paso 4:  
Un camino por recorrer

## Encuentro No. 18

### Un nuevo Pentecostés (Hechos 2, 1-13)



**“4 Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, según el Espíritu les permitía expresarse”.  
(Hechos 2, 4)**

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que comparten con alegría los dones recibidos de Cristo Jesús a través del Espíritu Santo.
- **R:** Porque la Misericordia de Dios es eterna.

### 1.2. Canto: Mi Dios está vivo.

Mi Dios está vivo, El no está muerto  
Mi Dios está vivo en mi Corazón  
Mi Dios está vivo, El no está muerto

Lo siento en mis manos  
Lo siento en mis pies  
Lo siento en mi alma y en todo mi ser

Oh, oh, hay que nacer del agua  
Oh, oh, hay que nacer del Espíritu  
de Dios. Oh, oh, hay nacer del agua  
y del Espíritu de Dios

Hay que nacer del Señor  
Oh, oh, hay que nacer del agua y  
del Espíritu de Dios  
Hay que nacer del Señor

Jesús es el cordero,  
Alábalo que vive (x2)

Alábalo, Alábalo,  
Alábalo que vive (x2)

Jesús es el Mesías,  
Alábalo que vive (x2)

### 1.3. Ambientación

El animador prepara en el centro un altar a la Palabra, y en unos papeles de colores escribe los diferentes dones del Espíritu Santo. Luego los introduce en la biblia.

En la reunión, pide a cada miembro de acercarse al altar de la Palabra y tomar uno de los siete dones. En unos minutos cada uno hace una oración personal sobre el mismo, pidiéndole al Señor que se lo envíe en ese momento.

### 1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

El Espíritu Santo se derrama por medio de sus dones y convoca a hombres y mujeres de todo pueblo y edad, para formar comunidades eclesiales que están al servicio de toda sociedad y cultura.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, que a diario nos enriqueces con tus dones y carismas al servicio de nuestras comunidades, concédenos custodiar y compartir

los dones recibidos para renovar nuestra entrega y servicio a la Arquidiócesis de Cartagena. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tus dones y danos alegría en el servicio. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

## 2.2. Leamos la Palabra

### • **¿Qué dice la Palabra de Dios? Hechos 2, 1-13**

<sup>1</sup> Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos reunidos. <sup>2</sup> De repente vino del cielo un ruido, como de viento huracanado, que llenó toda la casa donde se alojaban. <sup>3</sup> Aparecieron lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. <sup>4</sup> Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, según el Espíritu les permitía expresarse.

<sup>5</sup> Residían entonces en Jerusalén judíos piadosos, venidos de todos los países del mundo. <sup>6</sup> Al oírse el ruido, se reunió una multitud, y estaban asombrados porque cada uno oía a los apóstoles hablando en su propio idioma. <sup>7</sup> Fuera de sí por el asombro, comentaban:

—¿Acaso los que hablan no son todos galileos? <sup>8</sup> ¿Cómo es que cada uno los oímos en nuestra lengua nativa? <sup>9</sup> Partos, medos y elamitas, habitantes de Mesopotamia, Judea y Capadocia, Ponto y Asia, <sup>10</sup> Frigia y Panfilia, Egipto y los distritos de Libia junto a Cirene, romanos residentes, <sup>11</sup> judíos y prosélitos, cretenses y árabes: todos los oímos contar, en nuestras lenguas, las maravillas de Dios.

<sup>12</sup> Fuera de sí y perplejos, comentaban: —¿Qué significa esto?

<sup>13</sup> Otros se burlaban diciendo: —Han tomado demasiado vino.

Palabra de Dios.

### • **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- ✓ ¿Cómo narra el libro de los Hechos el acontecimiento de Pentecostés?
- ✓ ¿En qué día sucedieron estos hechos?
- ✓ ¿Quiénes estaban presente?
- ✓ ¿A qué conclusión llegaron a los que oían hablar en su propio idioma a los discípulos de Jesús, el día de Pentecostés?

### • **Memoricemos la Palabra**

“<sup>4</sup> Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, según el Espíritu les permitía expresarse”. (Hechos 2, 4)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

Pentecostés era considerada como la fiesta que evocaba la entrega de la Ley en el Sinaí. En el lenguaje de Palestina se llamaba fiesta de las semanas, o fiesta de la clausura del tiempo pascual. La fiesta de Pentecostés debía traer la fuerza del Espíritu Santo a los discípulos de Jesús. Y probablemente no se trate de peregrinos judíos venidos a la fiesta, sino también, a los judíos de la Diáspora que se habían establecido en Jerusalén. El día de Pentecostés sucede lo que Jesús anticipó en el Evangelio: el anuncio de la conversión para el arrepentimiento y el perdón de los pecados a todos los hombres y mujeres, y el envío de «la Promesa de mi Padre», de modo que los discípulos se convierten en *testigos de estas realidades. El Espíritu Santo garantiza y realiza la continuidad del Plan salvífico de Dios. Por lo tanto quien recibió el Espíritu Santo, forma parte del Plan Salvífico de Dios, pues colabora en este Plan como testigo. El libro de los Hechos de los Apóstoles maneja un movimiento del centro hacia fuera y es el Espíritu el que constituye realmente el movimiento del Resucitado; su primera comunidad en Jerusalén y la misión a todos los pueblos. En el Evangelio de San Lucas hay una orientación hacia el pasado con el regreso a Jerusalén, al templo y constitución de los doce apóstoles para representar la restauración del nuevo pueblo de Israel. En el libro de los Hechos ahora San Lucas proyecta el movimiento de Jesús hacia el futuro y la misión a todos los pueblos de la tierra.*

Conforme a la intencionalidad del evangelista se nos dice que «estaban *todos* reunidos». No se trata solo de los doce apóstoles, sino de la asamblea de los 120, entre los cuales está María, la madre de Jesús, el grupo de las mujeres y los demás discípulos. Allí mismo, el don del Espíritu Santo se derrama en esta Primera Comunidad. Se añade también que están reunidos con un mismo propósito: recibir al Espíritu Santo. El Espíritu viene de repente, con ruido como de viento impetuoso y en lenguas como de fuego: estos símbolos, huracán y fuego, muestran la fuerza del Espíritu Santo para transformar al grupo presente y reorientar la Primera Comunidad, hacia una actitud profética y misionera.

El nuevo Pentecostés es el bautismo en el Espíritu Santo. El bautismo de Juan Bautista era de agua, un símbolo judío de conversión personal; ahora se trata del bautismo en el Espíritu, que es el símbolo característico del movimiento profético de Jesús; ya no solo de conversión personal, sino de transformación de la comunidad de los discípulos en auténtica comunidad profética, para dar testimonio de Jesús hasta los confines de la tierra. Por eso, San Lucas reúne simbólicamente en Jerusalén a gente piadosa de todas las naciones del mundo, que en Pentecostés van a recibir el testimonio profético de la Primera Comunidad Apostólica. San Lucas construye así históricamente el paradigma misionero del Espíritu e insiste en que los presentes, que vienen de todos los pueblos, entienden el discurso de Pedro. Por lo tanto, el milagro de Pentecostés es que cada uno

entiende a los apóstoles en su propia lengua nativa. Lo nuevo es la unidad en la comprensión del Evangelio, manteniendo la diversidad de lenguas y culturas. No hay fronteras para la salvación porque todos están destinados a ella.

Por otra parte, la dimensión comunitaria es muy importante en todo el relato. Los discípulos de Jesús reciben el Espíritu Santo, lo anuncian y crean una comunidad de convertidos. El nuevo Israel se hace misionero al recibir el don del Espíritu. Se podría decir que con esta realidad nace la Iglesia, que empieza a anunciar a Jesús y lo que significa para todos los hombres y mujeres que se hagan sus discípulos. En resumidas cuentas, en el día de Pentecostés se cumple la promesa hecha por Jesús del Espíritu, que inspira la proclamación apostólica universal y la aceptación gradual del mensaje, creando así una comunidad de Discípulos Misioneros. Pentecostés brinda la oportunidad para que a los doce apóstoles y al grupo de discípulos que los acompaña, les fuera conferido el Espíritu Santo. Este es su bautismo, el momento en el que su misión la mueve el Espíritu de Dios, desde este momento todo lo que hagan los apóstoles será bajo la dirección del Espíritu Santo. De esta manera el evangelista destaca la obra del Espíritu Santo en la formación de la Iglesia de Jesús, porque la previa actividad del Espíritu en Jesús ha de ser reproducida a escala mayor en los apóstoles y en los convertidos hasta alcanzar el corazón del mundo entero.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

Cincuenta días después de la Pascua, en ese Cenáculo que ya es un hogar para los discípulos de Jesús y donde la presencia de María, madre del Señor, es elemento de cohesión, los Apóstoles viven un acontecimiento que supera sus expectativas. Reunidos en oración los discípulos son sorprendidos por la irrupción del Espíritu de Dios. Es una irrupción que no tolera lo cerrado: abre de par en par las puertas a través de la fuerza de un viento que recuerda el *ruah*, el aliento primordial, y cumple la promesa hecha por el Resucitado antes de su despedida (cf. Hechos 1, 8). De repente, viene desde el cielo, «un ruido, como el de una ráfaga de viento impetuoso que llenó toda la casa en la que se encontraban» (Hechos 2, 2).

Al viento, después, se agrega el fuego que recuerda la zarza ardiente de Moisés y el Monte Sinaí con la tabla de los mandamientos (cf. Éxodo 19, 16-19). En la tradición bíblica, el fuego acompaña a la manifestación de Dios. En el fuego, Dios da su palabra viva y enérgica (cf. Hebreos 4, 12) que se abre al futuro; el fuego expresa simbólicamente su obra de calentar, iluminar y probar los corazones, su cuidado en probar la resistencia de los trabajos humanos, en purificarlos y revitalizarlos. Mientras que en el Sinaí se escucha la voz de Dios, en Jerusalén, en la fiesta de Pentecostés, es Pedro quien habla, la roca sobre la cual Cristo ha elegido edificar su Iglesia. Su palabra, débil e incluso capaz de negar al Señor, atravesada por el fuego del Espíritu Santo toma fuerza, se vuelve capaz de

atravesar los corazones y moverlos hacia la conversión. En efecto, Dios elige lo que en el mundo es débil para confundir a los fuertes (cf. 1 Corintios 1, 27).

La Iglesia nace, pues, del fuego del amor y de un “incendio” que se propaga en Pentecostés y que manifiesta la fuerza de la Palabra del Resucitado imbuida del Espíritu Santo. La Alianza nueva y definitiva ya no se funda en una ley escrita en tablas de piedra, sino en la acción del Espíritu de Dios que hace nuevas todas las cosas y se graba en corazones de carne.

El Espíritu Santo no solo se manifiesta a través de una sinfonía de sonidos que une y compone armónicamente las diferencias, sino que se presenta como el director de orquesta que interpreta la partitura de las alabanzas de las “grandes obras” de Dios. El Espíritu Santo es el artífice de la comunión, es el artista de la reconciliación que sabe eliminar las barreras entre los judíos y los griegos, entre los esclavos y los libres, para formar un solo cuerpo. El edifica la comunidad de los creyentes armonizando la unidad del cuerpo y la multiplicidad de los miembros.

La maravilla es muy grande, y algunos se preguntan si aquellos hombres están borrachos. Entonces, Pedro interviene en nombre de todos los apóstoles y relea ese evento a la luz de Joel 3, donde se anuncia un nuevo derramamiento del Espíritu Santo. Los seguidores de Jesús no están borrachos, sino que viven lo que San Ambrosio llama “la sobria embriaguez del Espíritu”, que enciende entre el pueblo de Dios la profecía a través de sueños y visiones. Este don profético no está reservado solo a algunos, sino a todos aquellos que invocan el nombre del Señor.

Pidámosle al Señor que nos permita experimentar un nuevo Pentecostés, que ensanche nuestros corazones y armonice nuestros sentimientos con los de Cristo, de modo que anunciemos sin vergüenza su palabra transformadora y seamos testigos del poder del amor que devuelve la vida a todo lo que encuentra.

Papa Francisco, Audiencia general, 19 junio 2019.

## 2.5. Oremos con la Palabra

Oremos juntos con la secuencia de la Liturgia de la Fiesta de Pentecostés:

Ven Espíritu Divino,  
manda tu luz desde el cielo,  
Padre amoroso del pobre;  
don en tus dones espléndido;  
luz que penetra las almas;  
fuente del mayor consuelo.  
Ven, dulce huésped del alma,  
descanso de nuestro esfuerzo,  
tregua en el duro trabajo,  
brisa en las horas de fuego,

gozo que enjuga las lágrimas  
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,  
divina luz y enriquécenos.  
Mira el vacío del hombre  
si Tú le faltas por dentro;  
mira el poder del pecado  
cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía,  
sana el corazón enfermo,  
lava las manchas,  
infunde calor de vida en el hielo,  
doma el espíritu indómito,  
guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus Siete Dones  
según la fe de tus siervos.  
Por tu bondad y tu gracia  
dale al esfuerzo su mérito;  
salva al que busca salvarse  
y danos tu gozo eterno. Amén

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Compartamos en la pequeña comunidad lo que recordamos de cómo fue nuestro primer Pentecostés.
- ✓ Dialoguemos sobre diversas formas a través de las cuales podemos compartir con nuevos discípulos la experiencia de Pentecostés.
- ✓ Oremos pidiendo un nuevo Pentecostés para nuestra Pequeña Comunidad Eclesial.

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad tiene preparado en el lugar de encuentro un altar a la Palabra. Junto a ella tiene unos sobres tamaño carta y unas hojas con lapiceros para cada miembro de la Pequeña Comunidad.

Paso 5:  
El Espíritu Santo edifica a la Iglesia

Encuentro No. 19

El primer anuncio y la conversión  
(Hechos 2, 22-35)



**“<sup>32</sup> A este Jesús lo resucitó Dios  
y todos nosotros somos testigos de ello”.**  
(Hechos 2, 32)

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que comparten con alegría los dones recibidos de Cristo Jesús a través del Espíritu Santo.
- **R:** Porque la Misericordia de Dios es eterna.

### 1.2. Canto: Jesús es Señor.

Jesús es, Jesús es Señor,  
Jesús es, Jesús es Señor, (x2).

Jesús es, Jesús es Señor,  
Jesús es, Jesús es Señor,  
Jesús es, Jesús es Señor. (x2).

Aleluya, aleluya... (x3)  
Gloria a Dios, gloria, gloria a Dios. (x3)

### 1.3. Ambientación

El animador de la comunidad tiene preparado un altar a la Palabra. Junto a ella tiene unos sobres tamaño carta y unas hojas con lapiceros para cada miembro de la Pequeña Comunidad.

En un momento, pide a los miembros de la Pequeña Comunidad, que tomando una hoja, un lapicero y un sobre, escriban una carta dirigida a un amigo, anunciándoles una buena noticia: Jesús es el Señor, él vive y te quiere vivo. Una carta lo más linda posible que anime a esa persona a creer en Jesús. Al terminar, se intercambian las cartas, cada uno reciba una diferente, la lee y luego comparten los sentimientos que están viviendo en ese momento, tanto al escribir como al recibir la carta.

### 1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

El fruto del Primer Anuncio del Evangelio es provocar un cambio de vida en los creyentes, quienes, como discípulos misioneros ungidos por el Espíritu Santo, son llamados a dar un servicio evangelizador ante quienes no conocen a Jesús.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, que a diario nos enriqueces con tus dones y carismas al servicio de nuestras comunidades, concédenos custodiar y compartir los dones recibidos para renovar nuestra entrega y servicio a la Arquidiócesis de Cartagena. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tus dones y

danos alegría en el servicio. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

## 2.2. Leamos la Palabra

### • ¿Qué dice la Palabra de Dios? Hechos 2, 22-35

<sup>22</sup> Israelitas, escuchen mis palabras: —Jesús de Nazaret fue un hombre acreditado por Dios ante ustedes con los milagros, prodigios y señales que Dios realizó por su medio, como bien saben. <sup>23</sup> A éste hombre, entregado conforme a los planes y propósitos que Dios tenía hechos de antemano, ustedes lo crucificaron y le dieron muerte por medio de gente sin ley. <sup>24</sup> Pero Dios, liberándolo de los rigores de la muerte, lo resucitó, porque la muerte no podía retenerlo.

<sup>25</sup> David dice refiriéndose a él: Pongo siempre delante al Señor: con él a la derecha no vacilaré. <sup>26</sup> Por eso se me alegra el corazón, mi lengua canta llena de gozo y mi carne descansa esperanzada: <sup>27</sup> porque no me dejarás en la muerte ni permitirás que tu devoto conozca la corrupción. <sup>28</sup> Me enseñaste el camino de la vida, me llenarás de gozo en tu presencia.

<sup>29</sup> Hermanos, permítanme que les diga con toda franqueza: el patriarca David murió y fue sepultado, y su sepulcro se conserva hasta hoy entre nosotros. <sup>30</sup> Pero como era profeta y sabía que Dios le había prometido con juramento que un descendiente carnal suyo se sentaría en su trono, <sup>31</sup> previó y predijo la resurrección del Mesías, diciendo que no quedaría abandonado

en la muerte ni su carne experimentaría la corrupción. <sup>32</sup> A este Jesús lo resucitó Dios y todos nosotros somos testigos de ello. <sup>33</sup> Exaltado a la diestra de Dios, ha recibido del Padre el Espíritu Santo prometido y lo ha comunicado como ustedes están viendo y oyendo.

<sup>34</sup> Porque David no subió al cielo, sino que dice: Dijo el Señor a mi Señor: Siéntate a mi derecha, <sup>35</sup> hasta que ponga tus enemigos debajo de tus pies.

Palabra de Dios

### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Quién toma la Palabra en este pasaje de los Hechos y a quién la dirige?
- ✓ ¿Cuál es el mensaje que transmite Pedro?
- ✓ ¿Cuál es la persona referente en el Antiguo Testamento para hablar de Jesús, en este texto de Hechos?

### • Memorizamos la Palabra

“<sup>32</sup> A este Jesús lo resucitó Dios y todos nosotros somos testigos de ello”. (Hechos 2, 32)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

La predicación de Pedro tiene como punto de partida el relato de Pentecostés. Pero él no hace referencia directamente al milagro de las lenguas, sino que parte de las pruebas de la Escritura, porque estas pruebas eran incuestionables para los judíos. El texto que meditamos contiene propiamente el primer anuncio de Jesús Resucitado; Jesús es presentado como un hombre con la patente divina. Dios ha puesto su sello, milagros de toda clase, en la persona y actividad de Jesús. Ahora bien, el milagro era considerado como la legitimación, por parte de Dios, de una persona. Y el hecho de que los judíos lo rechazasen sólo prueba su culpabilidad, no otra cosa. Esta legitimación divina parece contradicha por la muerte de Jesús en la Cruz. Pero esto sólo es en apariencia, ya que hay dos cosas importantes que destacar: su muerte formaba parte del Plan de Dios anunciado en la Escritura; por otra parte, se trata de un hecho del que ellos, los judíos, son responsables. De ahí que su muerte no significa la debilidad de Jesús, sino la culpabilidad judía. Para demostrar que la muerte de Jesús formaba parte del Plan de Dios, se alude a David y demuestra Pedro que la muerte no pudo desplegar todo su poder sobre Jesús; su Resurrección había sido ya garantizada previamente por Dios. No fue un “accidente”, sino un hecho previsto, por la voluntad divina y los testigos oculares afirman que ha ocurrido sencillamente lo que tenía que ocurrir.

De ahí que Dios ha constituido en Señor y Cristo a Jesús. Jesús era ya Señor y Mesías desde antes de su nacimiento pero a través de su Muerte y Resurrección tomó posesión de su trono a la derecha de Dios, en toda su realidad humano-divina. La reacción de los oyentes ante el discurso de Pedro, es el arrepentimiento y se concreta en el bautismo, como en la misión del Bautista. Sólo que ahora el sumergirse en las aguas ha adquirido un nuevo significado como consecuencia de la Muerte y Resurrección de Jesús. Ahora el bautismo se administra en nombre de Jesús, es decir, el bautizado entra a formar parte de su propiedad y bajo su autoridad, de modo que el bautizado queda agregado a su pueblo. El Espíritu, comunicado en el bautismo, es el poder interno que anima la vida de la comunidad cristiana y de cada uno de sus miembros.

Si quisiéramos resumir la intención teológica de San Lucas, diríamos lo siguiente: el Espíritu Santo que vive en la Iglesia y la dirige, no ha brotado de la Iglesia; ha venido de Dios, quien nos ha comunicado su Espíritu a través de Jesús, resucitado y exaltado. Este Espíritu Santo no se halla encerrado entre fronteras, sino que es universal. Y esta acción de Dios exige una reacción por parte de los hombres y de las mujeres, que es el compromiso de cambiar la vida. La comunidad entiende las Escrituras, cuando a su luz lee la realidad actual. Pedro da testimonio de la Resurrección de Jesús. Por eso, el anuncio va acompañado del testimonio; Pedro compromete públicamente su vida en lo que afirma solemnemente. No basta interpretar las Escrituras, es además necesario el testimonio personal de

los discípulos. Por eso el fruto del Primer Anuncio del Evangelio es provocar un cambio de vida en los creyentes, quienes, como Discípulos Misioneros, ungidos por el Espíritu Santo, son llamados a dar un servicio evangelizador ante quienes desconocen a Jesús.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

El Espíritu cambia los corazones y cambia los acontecimientos. Como el viento sopla por doquier, así él llega también a las situaciones más inimaginables. En los Hechos de los Apóstoles —que es un libro que tenemos que conocer, donde el protagonista es el Espíritu Santo— asistimos a un dinamismo continuo, lleno de sorpresas. Cuando los discípulos no se lo esperan, el Espíritu los envía a los gentiles. Abre nuevos caminos, como en el episodio del diácono Felipe. El Espíritu lo lleva por un camino desierto, de Jerusalén a Gaza —. En aquel camino Felipe predica al funcionario etíope y lo bautiza; luego el Espíritu lo lleva a Azoto, después a Cesarea: siempre en situaciones nuevas, para que difunda la novedad de Dios. Luego está Pablo, que «encadenado por el Espíritu» (Hch 20,22), viaja hasta los más lejanos confines, llevando el Evangelio a pueblos que nunca había visto. Cuando está el Espíritu, siempre sucede algo, cuando él sopla jamás existe calma, jamás.

Cuando la vida de nuestras comunidades atraviesa períodos de “flojedad”, donde se prefiere la tranquilidad doméstica a la novedad de Dios, es una mala señal. Quiere decir que se busca resguardarse del viento del Espíritu. Cuando se vive para la autoconservación y no se va a los lejanos, no es un buen signo. El Espíritu sopla, pero nosotros arriamos las velas. Sin embargo, tantas veces hemos visto obrar maravillas. A menudo, precisamente en los períodos más oscuros, el Espíritu ha suscitado la santidad más luminosa. Porque Él es el alma de la Iglesia, siempre la reanima de esperanza, la colma de alegría, la fecunda de novedad, le da brotes de vida. Como cuando, en una familia, nace un niño: trastorna los horarios, hace perder el sueño, pero lleva una alegría que renueva la vida, la impulsa hacia adelante, dilatándola en el amor. De este modo, el Espíritu trae un “sabor de infancia” a la Iglesia. Obra un continuo renacer. Reaviva el amor de los comienzos. El Espíritu recuerda a la Iglesia que, a pesar de sus siglos de historia, es siempre una veinteañera, la esposa joven de la que el Señor está apasionadamente enamorado. No nos cansemos por tanto de invitar al Espíritu a nuestros ambientes, de invocarlo antes de nuestras actividades: “Ven, Espíritu Santo”.

Papa Francisco, Homilía en Pentecostés, 20 mayo 2018.

## 2.5. Oremos con la Palabra

El Salmo 41(42) es un regalo de oración del que anhela ser inundado de la fuerza del Espíritu Santo, al que como el sediento anhela un poco de agua. Hagamos juntos esta oración y pidamos insistentemente la fuerza del Espíritu Santo para que Jesús sea conocido por cada uno de nosotros:

<sup>2</sup>Como busca la cierva corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, Dios mío;

<sup>3</sup>tiene sed de Dios, del Dios vivo: ¿cuándo entraré a ver el rostro de Dios?

<sup>4</sup>Las lágrimas son mi pan noche y día, mientras todo el día me repiten:

«¿Dónde está tu Dios?»

<sup>5</sup>Recuerdo otros tiempos, y desahogo mi alma conmigo: cómo marchaba a la cabeza del grupo, hacia la casa de Dios, entre cantos de júbilo y alabanza, en el bullicio de la fiesta.

<sup>6</sup>¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué te me turbas? Espera en Dios, que volverás a alabarlo: «Salud de mi rostro, Dios mío».

<sup>7</sup>Cuando mi alma se acongoja, te recuerdo desde el Jordán y el Hermón y el Monte Menor.

<sup>8</sup>Una sima grita a otra sima con voz de cascadas: tus torrentes y tus olas me han arrollado.

<sup>9</sup>De día el Señor me hará misericordia, de noche cantaré la alabanza del Dios de mi vida.

<sup>10</sup>Diré a Dios: «Roca mía, ¿por qué me olvidas? ¿Por qué voy andando, sombrío, hostigado por mi enemigo?»

<sup>11</sup>Se me rompen los huesos por las burlas del adversario; todo el día me preguntan: «¿Dónde está tu Dios?»

<sup>12</sup>¿Por qué te acongojas, alma mía, por qué te me turbas? Espera en Dios, que volverás a alabarlo: «Salud de mi rostro, Dios mío».

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra

- ✓ ¿Recuerdas cuándo recibiste el primer anuncio? Compartamos esta experiencia en la Pequeña Comunidad.
- ✓ ¿Qué sentimientos llegan a mi corazón cuando vuelvo a escuchar este anuncio en los Hechos de los Apóstoles?
- ✓ ¿A qué persona, que sé que no ha conocido a Jesús, me comprometo a llevarle este anuncio?

### 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

### 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador prepara un altar a la Palabra en el lugar de encuentro y lleva unas cartulinas de colores de tamaño un octavo de cartulina, marcadores, tijeras, colbón.

Paso 5:  
El Espíritu Santo edifica a la Iglesia

Encuentro No. 20

Una comunidad con un proyecto concreto  
(Hechos 2,42-47)



**“<sup>42</sup> Se reunían frecuentemente para escuchar la enseñanza de los apóstoles, y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones”.  
(Hechos 2, 42)**

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que comparten con alegría los dones recibidos de Cristo Jesús a través del Espíritu Santo.
- **R:** Porque la Misericordia de Dios es eterna.

### 1.2. Canto: Iglesia Peregrina

Todos unidos formando un solo cuerpo, un pueblo que en la Pascua nació, miembros de Cristo en sangre redimidos, Iglesia peregrina de Dios.

Vive en nosotros la fuerza del Espíritu, que el Hijo desde el Padre envió, él nos empuja nos guía y alimenta, Iglesia peregrina de Dios.

**Somos en la tierra semilla de otro Reino, somos testimonio de amor;**

***paz para las guerras y luz entre las sombras, Iglesia peregrina de Dios.***

Rugen tormentas, y a veces nuestra barca, parece que ha perdido el timón, miras con miedo y no tienes confianza, Iglesia peregrina de Dios.

Una esperanza nos llena de alegría, presencia que el Señor prometió, vamos cantando él viene con nosotros, Iglesia peregrina de Dios.

### 1.3. Ambientación

El animador prepara un altar a la Palabra en el lugar de encuentro y lleva unas cartulinas de colores de tamaño de un octavo, marcadores, tijeras, colbón.

Con los materiales, pedirá a los miembros de la pequeña comunidad, que hagan un rompecabezas en forma de una Iglesia, y cada pedazo deberá tener escrito un elemento fundamental de la comunidad eclesial. Al terminar observamos el rompecabezas y dialogamos sobre los sentimientos que nos despierta este signo.

### 1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

La comunidad de discípulos misioneros nacen en el encuentro de los creyentes con Jesús vivo en la Palabra, en la Eucaristía y en los Pobres.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, que a diario nos enriqueces con tus dones y carismas al servicio de nuestras comunidades, concédenos custodiar y compartir los dones recibidos para renovar nuestra entrega y servicio a la Arquidiócesis de Cartagena. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tus dones y

danos alegría en el servicio. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

## 2.2. Leamos la Palabra

### • ¿Qué dice la Palabra de Dios? Hechos 2,42-47

<sup>42</sup> Se reunían frecuentemente para escuchar la enseñanza de los apóstoles, y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones. <sup>43</sup> Ante los prodigios y señales que hacían los apóstoles, un sentido de reverencia se apoderó de todos. <sup>44</sup> Los creyentes estaban todos unidos y poseían todo en común.

<sup>45</sup> Vendían bienes y posesiones y las repartían según la necesidad de cada uno. <sup>46</sup> A diario acudían fielmente e íntimamente unidos al templo; en sus casas partían el pan, compartían la comida con alegría y sencillez sincera. <sup>47</sup> Alababan a Dios y todo el mundo los estimaba. El Señor iba incorporando a la comunidad a cuantos se iban salvando.

Palabra de Dios.

### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Quiénes se reunían y para qué?
- ✓ ¿qué hacían con los bienes y posesiones?
- ✓ ¿Qué compartían los miembros de la comunidad?
- ✓ ¿Qué obraba el Señor en la comunidad?

### • Memorícemos la Palabra

<sup>42</sup> Se reunían frecuentemente para escuchar la enseñanza de los apóstoles, y participar en la vida común, en la fracción del pan y en las oraciones". (Hechos 2, 42)

## 2.3. Meditemos la Palabra:

La Primera Comunidad Cristiana, de la cual hablan los Hechos de los Apóstoles en 2, 42-47, nació del agua y del Espíritu, vive perseverante en apretada unidad, en comunión, en torno a los apóstoles y en la celebración litúrgica: fracción del pan y oraciones. La vida eclesial es *efecto* de la presencia y *aliento* del Espíritu Santo que, con su venida, manifiesta un **culto** en el Espíritu, una **unidad** en el Espíritu, un **crecimiento** en y por el Espíritu. Y los fieles se sienten parte de una comunidad, donde escuchan con interés las instrucciones de los apóstoles, en su calidad de testigos de la obra de Jesús.

A propósito del texto que nos corresponde meditar en este encuentro, nos percatamos que narra las acciones constitutivas de la comunidad después de Pentecostés. “**La enseñanza de los apóstoles**”, la “**comunión**” y la “**Eucaristía**”, son las tres acciones fundantes de la comunidad. En ellas perseveraban los

discípulos de Jesús; y estas tres acciones tenían como espacio “la casa”; donde nace la “Iglesia Doméstica”.

En primer lugar, **la enseñanza de los apóstoles** y se refiere al Evangelio: «a todo lo que Jesús hizo y enseñó desde el principio...». Los apóstoles se definen como los hombres que anduvieron con el Señor Jesús, mientras Él convivió con ellos. Ellos son testigos de la Resurrección de Jesús. La comunidad está fundada sobre esa enseñanza, que es un testimonio directo y que se llama la Tradición Apostólica. Es la «memoria histórica» de Jesús de Nazaret. Esto es lo primero que funda y da identidad a la comunidad.

En segundo lugar, tenemos **la comunión** que es una “manera de vivir” los discípulos y que tiene dos dimensiones: una subjetiva y otra objetiva. La dimensión subjetiva se expresa con la fórmula: «tenían un solo corazón y una sola alma», es decir, constituían un solo cuerpo. La dimensión objetiva es más compleja y la podríamos resumir en tres acciones fundamentales: Tenían **todo en común**, había por lo tanto comunidad de bienes. Se **repartía a cada uno según su necesidad**. Lo más importante es lo último: la ausencia de pobres entre ellos. Ese era finalmente el objetivo y el espíritu de toda la práctica de la “comunión” (*koinonía*), aunque no conozcamos en detalle la organización concreta de ésta, sabemos que se compartían todo, para que nadie tuviera necesidad. Este espíritu de la Primera Comunidad es normativo para todos los tiempos, aunque la forma económica y administrativa concreta no la conozcamos, ni sepamos sobre su éxito o fracaso posterior.

En tercer lugar tenemos **la fracción del pan**. Ésta es ciertamente la Eucaristía. La Eucaristía, en las Primeras Comunidades, se celebraba en la “casa”, en el contexto de una comida. Era una comida con Jesús Resucitado, donde se participaba en la comunión con el cuerpo y la sangre de Cristo y se celebraba la llegada del Reino. El espacio de la “casa” era el espacio de la **Pequeña Comunidad Cristiana**, diferente al espacio del Templo.

Esta manera propia de vivir en la Primera Comunidad Cristiana, es una experiencia fundante y normativa para la Iglesia de todos los tiempos. Y podemos afirmar con toda certeza, que todas las comunidades de Discípulos Misioneros, que nacen hoy en día en la Arquidiócesis, son fruto del encuentro de los creyentes con Jesús vivo en la Palabra, en la Eucaristía y en los Pobres.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

El fruto de Pentecostés, la poderosa efusión del Espíritu de Dios sobre la primera comunidad cristiana, fue que muchas personas sintieron sus corazones traspasados por el feliz anuncio —el *kerigma*— de la salvación en Cristo y se adhirieron a Él libremente, convirtiéndose, recibiendo el bautismo en su nombre y recibiendo el don del Espíritu Santo. Cerca de tres mil personas entran a formar

parte de esa fraternidad que es el hábitat de los creyentes y el fermento eclesial de la obra de evangelización.

El calor de la fe de estos hermanos y hermanas en Cristo hace de sus vidas el escenario de la obra de Dios que se manifiesta con prodigios y señales por medio de los apóstoles. Lo extraordinario se vuelve ordinario y la vida cotidiana se convierte en el espacio de la manifestación de Cristo vivo.

El evangelista Lucas nos lo cuenta mostrándonos la iglesia de Jerusalén como el paradigma de cada comunidad cristiana, como el ícono de una fraternidad que fascina y que no debe mitificarse pero que tampoco hay que minimizar. El relato de los *Hechos* deja que miremos entre las paredes de la “casa” donde los primeros cristianos se reunían como familia de Dios, en comunión de amor entre hermanos y hermanas en Cristo. El relato nos muestra la manera en cómo viven: «Acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones» (*Hechos 2, 42*).

Los cristianos escuchan asiduamente la enseñanza de los apóstoles; practican unas relaciones de gran calidad humana, también a través del compartir de bienes espirituales y materiales; recuerdan al Señor a través de la “fracción del pan”, es decir, de la Eucaristía, y dialogan con Él en la oración. Estas son las actitudes del cristiano, las cuatro huellas de un buen cristiano. A diferencia de la sociedad humana, donde con frecuencia se buscan solo los propios intereses, independientemente o incluso a expensas de los otros, la comunidad de creyentes vence el egoísmo y fomenta el compartir y la solidaridad.

Lucas nos dice que los creyentes están unidos (cf. *Hechos 2, 44*); La cercanía y la unidad eran su estilo de vida; Vivían cercanos, preocupados unos de otros.

La gracia del bautismo revela, por lo tanto, el vínculo íntimo entre los hermanos en Cristo que están llamados a compartir, a identificarse con los demás y a dar «según la necesidad de cada uno» (*Hechos 2, 45*), es decir, la generosidad, la limosna, el preocuparse por el otro, visitar a los enfermos, ir a ver a quienes pasan necesidades, a los que necesitan consuelo. Y precisamente esta fraternidad porque elige el camino de la comunión y de la atención a los necesitados.

«Acudían al Templo todos los días con perseverancia y con un mismo espíritu, partían el pan por las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y gozaban de la simpatía de todo el pueblo» (*Hechos 2, 46-47*).

Pidamos al Espíritu Santo que haga de nuestras comunidades lugares donde practicar la nueva vida, la solidaridad y la comunión; lugares donde la liturgia sea un auténtico encuentro con Dios.

Papa Francisco, Audiencia general, 26 junio 2019.

## 2.5. Oremos con la Palabra

Hay un Salmo que nos habla de la bendición de la fraternidad, de la comunidad. Tomemos las palabras del Salmo 133 como inspiración a nuestra oración y luego añadamos nuestras súplicas espontáneas:

<sup>1</sup>¡Qué bueno y qué hermoso es ver a esos hermanos vivir juntos!

<sup>2</sup>Es como un aceite refinado que desciende desde su cabeza hasta la barba, la barba de Aarón, hasta el cuello de su túnica.

<sup>3</sup>Es como un rocío del Hermón, que baja sobre las montañas de Sión. Allí el Señor otorgó su bendición, la vida para siempre.”

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Compartamos las acciones concretas que hemos hecho para solucionar la pobreza durante el último mes.
- ✓ Compartamos en la Pequeña Comunidad diversos textos de la Palabra que nos invita a compartir.

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

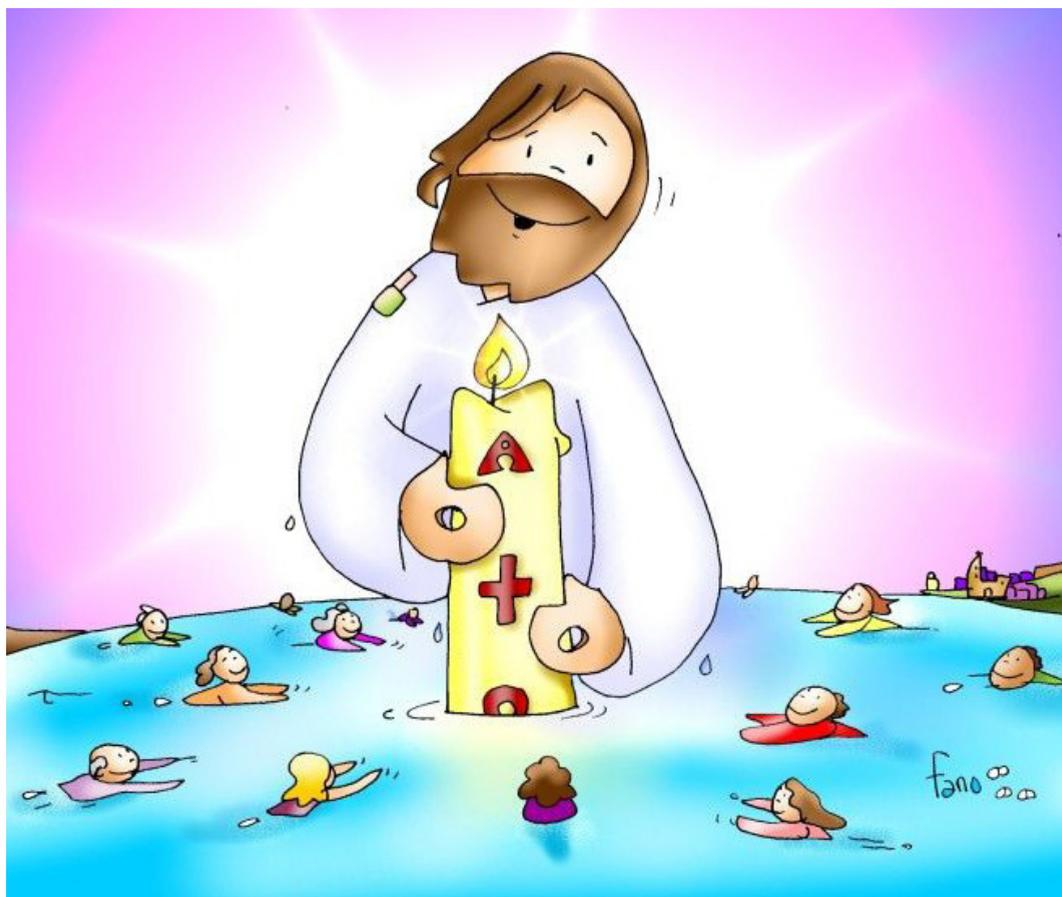
## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad prepara en el lugar de encuentro el altar a la Palabra, trae además recortados unos trozos de papel de unos 21 cm x 8 cm de largo, lapiceros y colbón o cinta pegante.

Paso 5:  
El Espíritu Santo edifica a la Iglesia

## Encuentro No. 21

### Creando la comunión (Hechos 4,32-37)



**“<sup>34</sup> No había entre ellos ningún necesitado, porque los que poseían campos o casas los vendían,<sup>35</sup> y entregaban el dinero a los apóstoles, quienes repartían a cada uno según su necesidad.”  
(Hechos 4, 34-35)**

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que comparten con alegría los dones recibidos de Cristo Jesús a través del Espíritu Santo.
- **R:** Porque la Misericordia de Dios es eterna.

### 1.2. Canto: Juntos cantando la alegría.

**Juntos cantando la alegría  
de vernos unidos en la fe y  
el amor. Juntos sintiendo en  
nuestras vidas la alegre presencia  
del Señor.**

Somos la Iglesia peregrina que  
Él fundó, somos un pueblo que  
camina sin cesar, entre cansancios  
y esperanzas hacia Dios. Nuestro  
amigo Jesús nos llevará.

Hay una fe que nos ilumina con  
su luz, una esperanza que empapó  
nuestro esperar. Aunque la noche  
nos envuelva en su inquietud,  
nuestro amigo Jesús nos guiará.

Es el Señor: nos acompaña al  
caminar. Con su ternura a nuestro  
lado siempre va. Si los peligros nos  
acechan por doquier nuestro amigo  
Jesús nos salvará.

### 1.3. Ambientación

El animador de la comunidad prepara en el lugar de encuentro el altar a la Palabra, trae además recortados unos trozos de papel de unos 21 cm x 8 cm de largo, lapiceros y colbón o cinta pegante.

A cada miembro le entrega un trozo de papel y un lapicero. Le pide que escriba lo que significa para él que seamos una comunidad. Al terminar, vamos a formar una cadena con esos papeles. Esta la depositamos en el altar y compartimos nuestros sentimientos.

### 1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

La Comunión es una importante propuesta de la Iglesia para crear una sociedad más humana y justa. El mayor servicio que brindan las pequeñas comunidades a la sociedad es el compartir un modo de vida propio que nace en el encuentro con Jesucristo Vivo.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, que a diario nos enriqueces con tus dones y carismas al servicio de nuestras comunidades, concédenos custodiar y compartir los dones recibidos para renovar nuestra entrega y servicio a la Arquidiócesis de Cartagena. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tus dones y danos alegría en el servicio. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

### 2.2. Leamos la Palabra

#### • ¿Qué dice la Palabra de Dios? Hechos 4,32-37

<sup>32</sup> La multitud de los creyentes tenía una sola alma y un solo corazón. Nadie consideraba sus bienes como propios, sino que todo lo tenían en común. <sup>33</sup> Con gran energía daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús y eran muy estimados. <sup>34</sup> No había entre ellos ningún necesitado, porque los que poseían campos o casas los vendían, <sup>35</sup> y entregaban el dinero a los apóstoles, quienes repartían a cada uno según su necesidad. <sup>36</sup> Un tal José, a quien los apóstoles llamaban Bernabé, que significa Consolado, levita y chipriota de nacimiento, <sup>37</sup> poseía un campo: lo vendió, y puso el dinero a disposición de los apóstoles.

Palabra de Dios

#### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cómo describe la Palabra al grupo de creyentes?
- ✓ ¿Qué diferencias existían entre los miembros de la comunidad?
- ✓ ¿qué hacían con el dinero?
- ✓ ¿Qué hizo José, apodado Bernabé?

#### • Memorícemos la Palabra

<sup>34</sup> “No había entre ellos ningún necesitado, porque los que poseían campos o casas los vendían, <sup>35</sup> y entregaban el dinero a los apóstoles, quienes repartían a cada uno según su necesidad”. (Hechos 4, 34-35)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

Este nuevo relato, amplía la información sobre la comunidad, que aparece en Hechos 2,42-47, esta vez centrado en la Comunicación de Bienes. Las tres afirmaciones con que nos describe San Lucas la comunidad de Jerusalén son bien sugestivas: «tenía una sola alma y un solo corazón. Nadie consideraba sus bienes como propios» (32) y «no había entre ellos ningún necesitado» (34). ¿Se puede ser más utópico e idealista? Sin embargo, San Lucas era un hombre realista y con

los pies en la tierra. Él mismo recoge en su Evangelio las Palabras de Jesús de que los pobres estarán siempre con nosotros.

Cometeríamos, sin embargo, un gran error si no tomáramos en serio su testimonio sobre aquellos primeros cristianos. San Lucas no pretende ofrecernos un sistema evangélico de reforma social; presenta una exigencia radical del mismo Evangelio que comenzó a hacerse ya realidad entre los primeros creyentes aunque fuera de un modo limitado, tímido, que no funcionaría por mucho tiempo y quizás no muy de acuerdo con las leyes de la economía. En la comunidad había un problema serio de pobreza y la comunidad respondió a las necesidades de los pobres de un modo heroico. Su ejemplo está ahí cuestionando y apelando a los creyentes de hoy para que construyamos otro tipo de sociedad más justa y equitativa. Es la fuerza de la utopía iluminando y empujando cada momento histórico. Hay que tomar las palabras de San Lucas como lo que son: ejemplo, llamamiento, denuncia, aguijón y condena evangélica.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

La comunidad cristiana nace de la efusión del Espíritu Santo y crece gracias al fermento del compartir entre los hermanos y hermanas en Cristo. Existe un dinamismo de solidaridad que edifica a la Iglesia como familia de Dios, donde resulta central la experiencia de la *koinonía*. ¿Qué quiere decir esta palabra extraña? Es una palabra griega que quiere decir «poner en comunión», «poner en común», ser como una comunidad, no aislados. Esta es la experiencia de la primera comunidad cristiana, es decir, poner en comunión, «compartir», «comunicar, participar», no aislarse. En la Iglesia de los orígenes, esta comunidad nos lleva, sobre todo, a la participación del Cuerpo y la Sangre de Cristo. Por esto, cuando recibimos la comunión nosotros decimos “nos comunicamos”, entramos en comunión con Jesús y esta comunión con el Cuerpo y Sangre de Cristo, que se realiza en la Santa Misa, se traduce en unión fraterna y, por lo tanto, también en aquello que es más difícil para nosotros: poner en común los bienes y recoger el dinero para la colecta en favor de la Iglesia madre de Jerusalén (cf. *Romanos* 12,13; *2Corintios* 8-9) y de las demás Iglesias. Si ustedes quieren saber si son buenos cristianos tienen que rezar, buscar acercarse a la comunión, al sacramento de la reconciliación. Pero esa señal, que tu corazón se ha convertido, es cuando la conversión llega de los bolsillos, cuando toca el propio interés: allí es donde se ve si uno es generoso con los demás, si uno ayuda a los más débiles, a los más pobres: Cuando la conversión llega ahí, quédate tranquilo que es una verdadera conversión. Si se queda sólo en las palabras no es una buena conversión.

La vida eucarística, las oraciones, la predicación de los Apóstoles y la experiencia de la comunión (cf. *Hechos* 2,42) hacen de los creyentes una multitud de personas que tienen, que tienen «un solo corazón y una sola alma» y que no consideran de su propiedad lo que poseen, sino que ponen todo en común (cf. *Hechos* 4,32).

Es un modelo de vida tan fuerte, que nos ayuda a ser generosos y no tacaños. Por este motivo, «no había entre ellos ningún necesitado, porque todos los que poseían, poseían campos o casas, los vendían, llevaban el importe de la venta, y lo ponían a los pies de los Apóstoles, y se repartía a cada uno según su necesidad» (*Hechos 4,34-35*).

Papa Francisco, Audiencia general, 21 agosto 2019.

## 2.5. Oremos con la Palabra

Oremos con el salmo 134, en sus versos del 1 al 7. Es una oración que nos ayuda a adentrarnos aún más en el don de la comunión:

<sup>1</sup>Alaben el nombre del Señor, alábenlo, siervos del Señor,

<sup>2</sup>que están en la casa del Señor, en los atrios de la casa de nuestro Dios.

<sup>3</sup>Alaben al Señor porque es bueno, suenan para su nombre, que es amable.

<sup>4</sup>Porque él se escogió a Jacob, a Israel en posesión suya.

<sup>5</sup>Yo sé que el Señor es grande, nuestro dueño más que todos los dioses.

<sup>6</sup>El Señor todo lo que quiere lo hace: en el cielo y en la tierra, en los mares y en los océanos.

<sup>7</sup>Hace subir las nubes desde el horizonte, con los relámpagos desata la lluvia, suelta a los vientos de sus silos.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Compartamos hechos de solidaridad que realizamos a nivel de la Pequeña Comunidad Eclesial, entre los miembros de la misma y hacia afuera.
- ✓ Dialoguemos sobre la posibilidad de que haya un compromiso permanente con algunas situaciones de pobreza, en la cual pueda participar todos los miembros de la comunidad.

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad prepara un altar a la Palabra junto con un cirio encendido. Trae también una vela para cada miembro de la comunidad.

Paso 5:  
El Espíritu Santo edifica a la Iglesia

Encuentro No. 22

Una comunidad liberadora  
(Hechos 9,32-43)



**“<sup>40</sup> Pedro hizo salir a todos, se arrodilló y rezó; después, vuelto hacia el cadáver, ordenó: Gacela, levántate”.  
(Hechos 9, 40)**

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que comparten con alegría los dones recibidos de Cristo Jesús a través del Espíritu Santo.
- **R:** Porque la Misericordia de Dios es eterna.

### 1.2. Canto: Con la Sombra de Pedro

Con la sombra de Pedro los enfermos se sanaban (x2)

No era la sombra, ni tampoco Pedro (x2)

Era porque Pedro tenía el Espíritu del Nazareno (x2)

Nazareno, Nazareno, el Espíritu del Nazareno (x2)

### 1.3. Ambientación

El animador de la comunidad prepara un altar a la Palabra junto con un cirio encendido. Trae también una vela para cada miembro de la comunidad.

Teniendo solo el cirio encendido junto a la Palabra, le pide a cada miembro que se acerque al altar y encendiendo su propia vela haga una oración en la que sienta que la Palabra de Dios le da vida y vida en abundancia. Al terminar, todos con los cirios encendidos, compartimos los sentimientos que genera en nosotros este ejercicio.

### 1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

La comunidad de discípulos misioneros aprende de Jesús a servir, de una manera privilegiada a los enfermos, del cuerpo y del alma; a los excluidos y descartados por la sociedad; a las viudas, a los migrantes, a los sin techo y sin hogar. Desde allí es fuente de liberación.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, que a diario nos enriqueces con tus dones y carismas al servicio de nuestras comunidades, concédenos custodiar y compartir los dones recibidos para renovar nuestra entrega y servicio a la Arquidiócesis de Cartagena. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tus dones y danos alegría en el servicio. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

## 2.2. Leamos la Palabra

### • ¿Qué dice la Palabra de Dios? Hechos 9,32-43

<sup>32</sup> En uno de sus viajes bajó Pedro a visitar a los consagrados que habitaban en Lida. <sup>33</sup> Encontró a un tal Eneas, que llevaba ocho años en cama paralítico.

<sup>34</sup> Pedro le dijo: Eneas, Jesucristo te sana. Levántate y arregla la cama. Al instante se levantó. <sup>35</sup> Todos los vecinos de Lida y Sarón lo vieron y se convirtieron al Señor.

<sup>36</sup> En Jafa vivía una discípula llamada Tabita –que significa gacela–: repartía muchas limosnas y hacía obras de caridad. <sup>37</sup> Sucedió por entonces que cayó enferma y murió. La lavaron y la colocaron en el piso superior. <sup>38</sup> Como Lida está cerca de Jafa, los discípulos, oyendo que Pedro se encontraba allí, enviaron dos hombres a buscarlo: Ven por acá sin tardanza.

<sup>39</sup> Pedro se fue con ellos. Al llegar, lo llevaron al piso de arriba. Las viudas lo rodearon y llorando le mostraban las túnicas y mantos que hacía Gacela mientras vivía con ellas. <sup>40</sup> Pedro hizo salir a todos, se arrodilló y rezó; después, vuelto hacia el cadáver, ordenó: Gacela, levántate. Ella abrió los ojos y, al ver a Pedro, se incorporó. <sup>41</sup> Él le dio la mano y la hizo levantar. Después llamó a los consagrados y a las viudas y se la presentó viva.

<sup>42</sup> El hecho se supo en toda Jafa, y muchos creyeron en el Señor. <sup>43</sup> Pedro se quedó algún tiempo en Jafa, en casa de Simón el curtidor.

### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuáles son los personajes que aparecen en este texto?
- ✓ ¿qué hacía y dónde se encontraba Pedro?
- ✓ ¿Quiénes fueron a buscarlo y por qué razón?
- ✓ ¿Qué hicieron con Lida?
- ✓ ¿Qué hizo Pedro al llegar, qué encontró?
- ✓ ¿Qué pasó en la comunidad?

### • Memorizamos la Palabra

“<sup>40</sup> Pedro hizo salir a todos, se arrodilló y rezó; después, vuelto hacia el cadáver, ordenó: Gacela, levántate”. (Hechos 9, 40)

## 2.3. Meditemos la Palabra:

El autor del libro de Hechos de los Apóstoles, deja a Pablo, por ahora, y retoma el hilo de su historia: el crecimiento y desarrollo del Evangelio. Comienza con otro pequeño sumario en que nos dice que la Iglesia entera «se iba construyendo... crecía animada por el Espíritu Santo» (31). Los dos verbos empleados nos ofrecen

los dos aspectos de la Iglesia que deben siempre coexistir en tensión: estabilidad y dinamismo. Esta vez, el progreso del Evangelio nos es presentado a raíz de las rutas misioneras de Pedro quien aparece como predicador itinerante, haciendo paradas para visitar a los pequeños grupos de cristianos. El escenario es la región costera que va de Jafa hasta Cesarea. Hablar del progreso del Evangelio para San Lucas es hablar de los efectos de liberación que produce. Aquí se constata con dos milagros de Pedro. Están como calcados en los milagros de Jesús. El primero recuerda al narrado por Marcos (cfr. Mc 2,1-12). El segundo sigue de cerca el relato de la resurrección de la hija de Jairo (cfr. Mc 5,36-43), hasta en los detalles más conmovedores. Jesús ordena: «talitha qum», «¡niña, levántate!»; Pedro, a su vez, dice: «¡gacela, levántate!» (40). La muerte devuelta a la vida se llamaba Tabita, que quiere decir gacela. Lucas, que no pierde ocasión para resaltar lo que le interesa, dice que Gacela repartía muchas limosnas y hacía obras de caridad.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

Hemos recibido un don para volvernos nosotros mismos dones. Un don no se compra, no se cambia y no se vende: se recibe y se regala. Si nos aprovechamos de él, si nos ponemos nosotros en el centro y no el don, dejamos de ser pastores y nos convertimos en funcionarios, hacemos del don una función y desaparece la gratuidad, así terminamos sirviéndonos de la Iglesia para servirnos a nosotros mismos. Nuestra vida, sin embargo, por el don recibido, es para servir. Lo recuerda el Evangelio, que habla de «siervos inútiles» (Lc 17,10).

Papa Francisco, homilía en la apertura del Sínodo de la Amazonía, 6 octubre 2019

## 2.5. Oremos con la Palabra

La comunidad que reconoce el poder de Dios y la fuerza de su Espíritu sabe colocar toda su confianza en Él y en su misericordia. Es la misma experiencia que el salmista nos cuenta en el salmo 28, la manifestación de Dios en la tempestad. Tomemos sus palabras como oración y dejémonos inundar de la confianza total en Dios que nos libera y nos hace libres para liberar:

<sup>1</sup>Hijos de Dios, aclamad al Señor, aclamad la gloria y el poder del Señor, <sup>2</sup>aclamad la gloria del nombre del Señor, postraos ante el Señor en el atrio sagrado.

<sup>3</sup>La voz del Señor sobre las aguas, el Dios de la gloria ha tronado, el Señor sobre las aguas torrenciales.

<sup>4</sup>La voz del Señor es potente, la voz del Señor es magnífica, <sup>5</sup>la voz del

Señor descuaja los cedros, el Señor descuaja los cedros del Líbano.

<sup>6</sup>Hace brincar al Líbano como a un novillo, al Sarión como a una cría de búfalo.

<sup>7</sup>La voz del Señor lanza llamas de fuego, <sup>8</sup>la voz del Señor sacude el desierto, el Señor sacude el desierto de Cadés.

<sup>9</sup>La voz del Señor retuerce los robles, el Señor descortezas las selvas. En su templo un grito unánime: «¡Gloria!»

<sup>10</sup>El Señor se sienta por encima del aguacero, el Señor se sienta como Rey eterno.

<sup>11</sup>El Señor da fuerza a su pueblo, el Señor bendice a su pueblo con la paz.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Realicemos, a nivel de nuestra pequeña comunidad eclesial y durante 10 minutos, una especie de taller en el cual todos compartamos cómo concretar el testimonio que encontramos en este texto en el barrio o pueblo en que vivimos.

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador prepara en el lugar de encuentro un altar a la Palabra y junto a ella, algunas fotografías o carteles con los nombres de los lugares emblemáticos del barrio o los barrios que conforman nuestra comunidad parroquial.

Paso 5:  
El Espíritu Santo edifica a la Iglesia

## Encuentro No. 23

### Enviados por el Espíritu Santo (Hechos 13, 1-12)



**“2 Un día, mientras celebraban el culto del Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: Sepárenme a Bernabé y a Saulo para la tarea a la que los tengo destinados”.**  
(Hechos 13, 2)

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que comparten con alegría los dones recibidos de Cristo Jesús a través del Espíritu Santo.
- **R:** Porque la Misericordia de Dios es eterna.

### 1.2. Canto: Yo soy testigo del poder de Dios.

Yo soy testigo del poder de Dios,  
Por el milagro que Él ha hecho en  
mí, Yo era ciego y ahora veo la luz,  
La luz divina que me dio Jesús.

Nunca, nunca, nunca me ha dejado,  
Nunca, nunca me ha desamparado.  
En la dura prueba y en la tribulación  
Jesucristo nunca me desampará.

### 1.3. Ambientación

El animador prepara en el lugar de encuentro un altar a la Palabra y junto a ella, algunas fotografías o carteles con los nombres de los lugares emblemáticos del barrio o los barrios que conforman nuestra comunidad parroquial.

Contemplando el signo, abrimos un diálogo en torno a: ¿la misión permanente llega a estos lugares de nuestro barrio? ¿cómo? si no, ¿qué podemos hacer? ¿Qué actitudes implica en nosotros dejarnos llevar por la fuerza que llevamos dentro del Espíritu Santo para anunciar a Jesús en estos lugares?

### 1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

Las comunidades de discípulos de Jesús son enviadas para dar testimonio de Él y anunciar la verdad. Pablo y Bernabé fueron escogidos, por su manera de vivir para fundar comunidades en su primer viaje misionero. De ellos aprendemos a anunciar y dar testimonio del Reino de Dios.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, que a diario nos enriqueces con tus dones y carismas al servicio de nuestras comunidades, concédenos custodiar y compartir los dones recibidos para renovar nuestra entrega y servicio a la Arquidiócesis de Cartagena. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tus dones y danos alegría en el servicio. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

## 2.2. Leamos la Palabra

### • ¿Qué dice la Palabra de Dios? Hechos 13, 1-12

<sup>1</sup> En la Iglesia de Antioquía había algunos profetas y doctores: Bernabé, Simeón el Negro, Lucio el Cireneo, Manajén, que se había criado con el tetrarca Herodes, y Saulo. <sup>2</sup> Un día, mientras celebraban el culto del Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: Sepárenme a Bernabé y a Saulo para la tarea a la que los tengo destinados. <sup>3</sup> Ayunaron, oraron, e imponiéndoles las manos, los despidieron. <sup>4</sup> Así, enviados por el Espíritu Santo, bajaron a Seleucia, de allí navegaron a Chiprey, <sup>5</sup> llegados a Salamina, anunciaban la Palabra de Dios en las sinagogas judías. Llevaban a Juan como colaborador.

<sup>6</sup> Atravesando la isla, llegaron a Pafos, donde encontraron a un mago y falso profeta judío que se llamaba Barjesús. <sup>7</sup> Estaba en el séquito del gobernador Sergio Pablo, hombre inteligente, que había llamado a Bernabé y Saulo porque deseaba escuchar la Palabra de Dios.

<sup>8</sup> Pero se les opuso el mago Elimas, que así se traduce su nombre, que procuraba apartar al gobernador de la fe. <sup>9</sup> Saulo, o sea Pablo, lleno de Espíritu Santo, lo miró fijamente <sup>10</sup> y le dijo: ¡Gran embustero y embaucador, hijo del Diablo y enemigo de toda justicia! ¿Cuándo acabarás de retorcer los caminos rectos de Dios? <sup>11</sup> Mira, te herirá la mano de Dios y quedarás una temporada ciego sin ver el sol.

Al instante lo invadió una niebla oscura y andaba a tientas buscando a alguien que le diera la mano. <sup>12</sup> Al ver lo sucedido, el gobernador profundamente impresionado ante la enseñanza del Señor, abrazó la fe.

### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿En dónde se encontraban los personajes de este texto de los Hechos?
- ✓ ¿Qué hacían y qué sintieron como mensaje de Dios para ellos?
- ✓ ¿Qué hicieron con Pablo y Bernabé?
- ✓ ¿Qué pasó entre Pablo y Elimas?

### • Memorícemos la Palabra

“<sup>2</sup> Un día, mientras celebraban el culto del Señor y ayunaban, el Espíritu Santo dijo: Sepárenme a Bernabé y a Saulo para la tarea a la que los tengo destinados”. (Hechos 13, 2)

## 2.3. Meditemos la Palabra:

Estamos entrando en la tercera, última y más larga etapa del libro de los Hechos de los Apóstoles. En ella, el testimonio cristiano llegará hasta los confines del mundo conocido por los protagonistas misioneros. El punto de partida es la Iglesia de Antioquía que está presidida por los cinco líderes que enumera San Lucas,

encabezados por Bernabé; entre ellos está Pablo, de momento el último de los cinco. Así, al grupo de los apóstoles, dirigentes de la comunidad judeocristiana de Jerusalén, y al de los siete helenistas, el escritor sagrado nos presenta ahora otro grupo: los cinco «profetas y maestros de Antioquía». San Lucas nos deja ver cómo el movimiento del Espíritu va estructurando a las diferentes Iglesias, haciendo surgir líderes, animadores y responsables con funciones y nombres diversos según las necesidades de cada una de las comunidades, y con mucha participación de todos a la hora de tomar decisiones.

Por ejemplo, en la comunidad de Jerusalén, además de los apóstoles, han surgido otros líderes subordinados a los apóstoles llamados «ancianos» o «presbíteros». Los dirigentes de Antioquía son llamados por San Lucas «profetas y maestros». El escritor sagrado no nos dice cómo planificaron los cinco de Antioquía la primera salida misionera, pero sí afirma que la iniciativa, como siempre, fue del Espíritu Santo y que la preparación para que el Espíritu hablara fue, como siempre también, la oración y el ayuno. El Espíritu Santo –y la comunidad– decidieron separar a dos del grupo, Bernabé y Pablo, para una misión especial que recibieron por medio del gesto acostumbrado de la imposición de manos. Llevaron consigo también a un tal Juan, de sobrenombre Marcos. Viajaron primero a la isla de Chipre y de allí zarparon hacia lo que hoy es el sur de Turquía. La misión no iba dirigida expresamente todavía a los paganos, sino a los judíos de aquellas regiones. Era, sin embargo, el primer paso hacia el objetivo al que les llevaba el Espíritu. En una de estas correrías, en la ciudad de Pafos, comienza Pablo a destacarse confrontando públicamente al mago y falso profeta Barjesús o Elimas.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

El libro de los Hechos de los Apóstoles nos dice que san Pablo, después del encuentro transformador con Jesús, es acogido por la Iglesia de Jerusalén gracias a la mediación de Bernabé y comienza a anunciar a Cristo. Pero, debido a la hostilidad de algunos, se ve obligado a trasladarse a Tarso, su ciudad natal, donde Bernabé se une a él para involucrarlo en *el largo viaje de la Palabra de Dios*. El libro de los Hechos de los Apóstoles, que estamos comentando en estas catequesis, puede decirse que es el libro del largo camino de la Palabra de Dios: la Palabra de Dios debe ser anunciada en todas partes. Este viaje comienza después de una fuerte persecución (cf. *Hch* 11,19); pero esta, en vez de ser un compás de espera para la evangelización, se convierte en una oportunidad para ampliar el campo donde sembrar la buena semilla de la Palabra. Los cristianos no se asustan. Deben huir, pero llevan la Palabra, y la difunden por todas partes.

Pablo y Bernabé llegaron primero a Antioquía de Siria, donde se quedan un año entero para enseñar y ayudar a la comunidad a echar raíces (cf. *Hch* 11,26). Anunciaban a la comunidad judía, a los judíos. Antioquía se convierte así en el centro de envío misionero, gracias a la predicación con la que los dos

evangelizadores —Pablo y Bernabé— llegan a los corazones de los creyentes, que aquí, en Antioquía, son llamados por primera vez «cristianos» (cf. *Hch* 11, 26).

El libro de los Hechos revela la naturaleza de la Iglesia, que no es una fortaleza, sino una tienda capaz de ampliar su espacio (cf. *Is* 54,2) y de dar cabida a todos. La Iglesia “en salida” está en camino, ampliando siempre su espacio para que todos puedan entrar. Se trata de «una Iglesia con las puertas abiertas» (Exhort. Ap. *Evangelii Gaudium*, 46). Cuando veo una iglesita aquí, en esta ciudad, o cuando la veía en la otra diócesis de dónde vengo, con las puertas cerradas, creo que es una mala señal. Las iglesias siempre deben tener las puertas abiertas porque son el símbolo de lo que es una iglesia: siempre abierta. La Iglesia está «llamada a ser siempre la casa abierta del Padre. De ese modo si alguien quiere seguir una moción del Espíritu y se acerca buscando a Dios, no se encontrará con la frialdad de unas puertas cerradas» (*ibíd.*, 47).

¿Pero esta novedad de las *puertas abiertas a quién?* A los paganos, porque los apóstoles predicaban a los judíos, pero también los paganos venían a llamar a la puerta de la Iglesia; y esta novedad de las puertas abiertas a los paganos desencadena una controversia muy animada. Algunos judíos afirman la necesidad de hacerse judíos mediante la circuncisión para salvarse y luego recibir el bautismo. Dicen: «Si no se circuncidan conforme a la costumbre mosaica no pueden salvarse» (*Hch* 15,1), es decir, no podrán recibir el bautismo más tarde. Primero el rito judío y luego el bautismo: esta era su postura. Y para resolver la cuestión, Pablo y Bernabé consultan al consejo de los Apóstoles y de los ancianos en Jerusalén, y tiene lugar lo que se considera el primer Concilio en la historia de la Iglesia, *el Concilio o asamblea de Jerusalén*, al que Pablo se refiere en la Carta a los Gálatas (2,1-10).

Papa Francisco, Audiencia general (primera parte), 23 octubre 2019.

## 2.5. Oremos con la Palabra

El envío misionero de los discípulos misioneros lleva la alegría de su presencia a los que no lo conocen o han cerrado su corazón a su presencia. Hagamos nuestra la oración del salmo 100, con el propósito de ser testigos del Señor.

<sup>1</sup>Voy a cantar la bondad y la justicia, para ti es mi música, Señor;

<sup>2</sup>voy a explicar el camino perfecto: ¿cuándo vendrás a mí? Andaré con rectitud de corazón dentro de mi casa;

<sup>3</sup>no pondré mis ojos en intenciones viles. Aborrezco al que obra mal, no se juntará conmigo;

<sup>4</sup>lejos de mí el corazón torcido, no aprobaré al malvado.

<sup>5</sup>Al que en secreto difama a su prójimo lo haré callar; ojos engreídos, corazones arrogantes no los soportaré.

<sup>6</sup>Pongo mis ojos en los que son leales, ellos vivirán conmigo; el que sigue un camino perfecto, ése me servirá.

<sup>7</sup>No habitará en mi casa quien comete fraudes; el que dice mentiras no durará en mi presencia.

<sup>8</sup>Cada mañana haré callar a los hombres malvados, para excluir de la ciudad del Señor a todos los malhechores.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Compartamos los aspectos que más nos han impactado “en la manera de evangelizar” en las tomas misioneras que hemos realizado.
- ✓ Tratemos de sintetizar en tres frases las recomendaciones más importantes para realizar las tomas misioneras, a partir de las experiencias que hemos vivido los que formamos esta Pequeña Comunidad Eclesial.

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad prepara un altar a la Palabra y lleva una cartulina el logo del Plan de Pastoral, que encontramos en la contraportada de este Itinerario.

Paso 5:  
El Espíritu Santo edifica a la Iglesia

## Encuentro No. 24

### Caminando juntos: El Concilio de Jerusalén (Hechos 15, 22-29)



**“<sup>28</sup> Es decisión del Espíritu Santo y nuestra, no imponerles ninguna carga más que estas cosas indispensables”.  
(Hechos 15, 28)**

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que comparten con alegría los dones recibidos de Cristo Jesús a través del Espíritu Santo.
- **R:** Porque la Misericordia de Dios es eterna.

### 1.2. Canto: Juntos como hermanos.

***Juntos como hermanos,  
Miembros de una Iglesia,  
Vamos caminando,  
Al encuentro del Señor.***

Un largo caminar  
Por el desierto bajo el sol  
No podemos avanzar  
Sin la ayuda del Señor

Unidos al rezar, unidos  
En una canción  
Viviremos nuestra fe  
Con la ayuda del Señor

La Iglesia en marcha está  
A un mundo nuevo vamos ya  
Donde reinará el amor  
Donde reinará la paz

### 1.3. Ambientación

El animador de la comunidad prepara un altar a la Palabra y lleva una cartulina el Logo del Plan de Pastoral. Compartimos entre todos cómo y en qué participamos en la realización de este Plan, tanto a nivel Arquidiocesano como a nivel Pastoral.

### 1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

La preocupación de la Iglesia por las Pequeñas Comunidades Eclesiales y la fidelidad de las mismas a la Iglesia se expresa en la “sinodalidad”. Sinodalidad es “caminar juntos” y es un modo privilegiado de vivir la comunión. Nuestro Plan Arquidiocesano de Pastoral es hoja de ruta para “caminar juntos”.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, que a diario nos enriqueces con tus dones y carismas al servicio de nuestras comunidades, concédenos custodiar y compartir los dones recibidos para renovar nuestra entrega y servicio a la Arquidiócesis de Cartagena. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tus dones y danos alegría en el servicio. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

## 2.2. Leamos la Palabra

### • ¿Qué dice la Palabra de Dios? Hechos 15, 22-29

<sup>22</sup> Entonces los apóstoles, los ancianos y la comunidad entera decidieron escoger algunos dirigentes de los hermanos, para enviarlos con Pablo, Bernabé, Judas, por sobrenombre Barsabás, y Silas a Antioquía.

<sup>23</sup> Les dieron una carta autógrafa que decía: Los hermanos apóstoles y ancianos saludan a los hermanos convertidos del paganismo de Antioquía, Siria y Cilicia:

<sup>24</sup> Nos hemos enterado de que algunos de los nuestros, sin nuestra autorización, han sembrado entre ustedes la inquietud y provocado el desconcierto. <sup>25</sup> Por eso hemos decidido de común acuerdo elegir unos delegados y enviárselos con nuestros queridos Bernabé y Pablo, <sup>26</sup> hombres que han entregado su vida a la causa de nuestro Señor Jesucristo. <sup>27</sup> Por eso les enviamos a Judas y Silas, que les explicarán esto de palabra.

<sup>28</sup> Es decisión del Espíritu Santo y nuestra no imponerles ninguna carga más que estas cosas indispensables: <sup>29</sup> absténganse de alimentos ofrecidos a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de relaciones sexuales prohibidas. Harán bien si se privan de estas cosas. Adiós.

Palabra de Dios

### • Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios

- ✓ ¿Cuáles son los personajes de este texto?
- ✓ ¿Qué importancia tiene el tema del cuál trata?
- ✓ ¿Quiénes son separados de la comunidad para enviarlos a la misión?
- ✓ ¿Qué opina sobre la carta que envían?

### • Memorizamos la Palabra

“<sup>28</sup> Es decisión del Espíritu Santo y nuestra, no imponerles ninguna carga más que estas cosas indispensables”. (Hechos 15, 28)

## 2.3. Meditemos la Palabra:

Exactamente en la mitad del libro de los Hechos sitúa San Lucas lo que se suele llamar Concilio de Jerusalén. No es exagerado decir que este relato es el verdadero eje de toda la obra de San Lucas. El escritor sagrado nos ha ido preparando en los relatos precedentes para esta asamblea de capital importancia, no sólo para aquellas primeras comunidades sino para toda la historia de la Iglesia. Nos ha invitado a reconocer la primacía de Jerusalén y el dinamismo de Antioquía. Nos ha inducido a simpatizar con el movimiento de apertura iniciado por los cristianos helenistas, a nosotros que somos los descendientes de aquel primer impulso. Simplificando un poco, podríamos decir que las dos Comunidades Cristianas,

más importantes, en el inicio de la historia de nuestra Iglesia, siguen caminos divergentes en algunos aspectos. La Iglesia de Jerusalén estaba dominada por judeocristianos, conservadores en ciertos aspectos. Se consideran una especie de «resto» o gueto en el cual está cristalizándose y creciendo el nuevo Israel, definitivo y total. Sin embargo, desde su reducto, esta comunidad fue capaz de aceptar, en la persona de Pedro, la apertura del Evangelio a los paganos iniciada por los helenistas. Esto fue posible gracias a la iniciativa del Espíritu Santo, como afirma e insiste San Lucas. Es posible, sin embargo, que el bautismo del pagano Cornelio y su familia a manos de Pedro, sin la condición previa de la circuncisión y la imposición de otras leyes y costumbres judías, no fuera bien asimilado por toda la comunidad de Jerusalén.

La comunidad de Antioquía, por otra parte, era heterogénea en su composición y dinámica en su constante irradiación. Su característica era, hacia adentro, la capacidad para convivir en el pluralismo; y hacia afuera, la aceptación de otras gentes y la asimilación de culturas diferentes. Judeocristianos convivían en Antioquía con helenistas y paganos convertidos. Esta situación de hecho, que duraba ya varios años, no podía prolongarse por más tiempo, como así fue. La chispa que provocó el enfrentamiento entre ambas Comunidades Cristianas surgió de un grupo de extremistas de Judea. Pablo los llama «falsos hermanos», que viajaron a Antioquía y comenzaron a enseñar que sin la circuncisión no era posible salvarse. Pablo, Bernabé y su grupo de Antioquía reaccionaron con la máxima energía.

Se hizo necesaria una reunión de los representantes de ambas Comunidades Cristianas para zanjar la cuestión de una vez por todas. San Lucas narra el desarrollo de la reunión 35 ó 40 años después de que ocurrieran los hechos. Todos los protagonistas, Pedro, Santiago, Pablo, Bernabé, etc., habían muerto. El problema ya no existía; es más, los paganos convertidos habían pasado a ser, de minoría cuestionada y marginada, a mayoría absoluta dentro de la Iglesia. San Lucas se siente, pues, libre de ordenar y seleccionar los recuerdos y tradiciones de lo ocurrido; pasa por alto lo más áspero de la polémica y construye con rasgos esenciales un relato perfectamente equilibrado para transmitirnos su mensaje constante: el Espíritu Santo fue el verdadero protagonista de la solución del conflicto. La unidad de la Iglesia no se rompió. Las barreras discriminatorias se rompieron y los paganos fueron admitidos en la Iglesia en pie de igualdad. El Concilio tuvo dos momentos: una sección plenaria en la que ambas partes contendientes exponen con acaloramiento sus respectivas posiciones y una sección restringida donde los dirigentes de Jerusalén, con Pedro y Santiago a la cabeza, y los dos delegados de Antioquía, Pablo y Bernabé, se reúnen a deliberar.

También aquí, dice San Lucas, se encendió la discusión, hasta que Pedro se levantó y dictó sentencia. El discurso de Pedro parte de su experiencia personal

en el caso del pagano Cornelio y su familia, y dice que Dios les dio el Espíritu Santo lo mismo que a «nosotros». Es, por tanto, el Espíritu el que abate fronteras y crea la nueva unidad. Así pues, oponerse a la integración plena y sin condiciones de los paganos a la Iglesia es oponerse a Dios. Las palabras de Pedro son acogidas con un silencio de aceptación. A continuación, hablan los delegados de Antioquía que confirman lo dicho por Pedro narrando las maravillas que Dios había hecho entre los paganos por medio de ellos. Finalmente, Santiago, el jefe de la oposición moderada, toma a su vez la palabra y acepta claramente la decisión de Pedro. Dice que imponer la circuncisión y la ley judía a los paganos sería poner obstáculos a su conversión, descalificando así a los extremistas. Así terminó aquella memorable reunión, considerada como el primer Concilio de la Iglesia. Sin embargo, los cristianos de hoy caeríamos en un error si consideráramos el Concilio de Jerusalén como un hecho del pasado, cerrado y superado ya.

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

¿Pero esta novedad de las *puertas abiertas a quién?* A los paganos, porque los apóstoles predicaban a los judíos, pero también los paganos venían a llamar a la puerta de la Iglesia; y esta novedad de las puertas abiertas a los paganos desencadena una controversia muy animada. Algunos judíos afirman la necesidad de hacerse judíos mediante la circuncisión para salvarse y luego recibir el bautismo. Dicen: «Si no se circuncidan conforme a la costumbre mosaica no pueden salvarse» (*Hch 15,1*), es decir, no podrán recibir el bautismo más tarde. Primero el rito judío y luego el bautismo: esta era su postura. Y para resolver la cuestión, Pablo y Bernabé consultan al consejo de los Apóstoles y de los ancianos en Jerusalén, y tiene lugar lo que se considera el primer concilio en la historia de la Iglesia, *el Concilio o Asamblea de Jerusalén*, al que Pablo se refiere en la Carta a los Gálatas (2,1-10).

Con respecto a este tema, se aborda una cuestión teológica, espiritual y disciplinaria muy delicada: *la relación entre la fe en Cristo y la observancia de la Ley de Moisés*. En el curso de la Asamblea de Jerusalén son decisivos los discursos de Pedro y Santiago, «columnas» de la Iglesia-madre (cf. *Hch 15,7-21; Gál 2,9*). Ellos invitan a no imponer la circuncisión a los paganos, sino sólo a pedirles que rechacen la idolatría y todas sus expresiones. De la discusión viene el camino común, y esa decisión es ratificada como la *carta apostólica* enviada a la Iglesia de Antioquía desde la Iglesia Madre de Jerusalén.

La Asamblea de Jerusalén arroja una luz significativa sobre cómo tratar las diferencias y buscar la «verdad en la caridad» (*Ef 4,15*). Nos recuerda que el método eclesial de resolución de conflictos se basa en el diálogo, constituido por la escucha atenta y paciente y el discernimiento efectuado a la luz del Espíritu. En efecto, es el Espíritu el que ayuda a superar las tensiones y actúa en los corazones para que alcancen la verdad y la bondad, y se llegue a la unidad. Este texto nos

ayuda a comprender la “sinodalidad”. Es interesante, como escriben la Carta: los Apóstoles empiezan diciendo: «El Espíritu Santo y nosotros *pensamos* que...». Es propio de la sinodalidad la presencia del Espíritu Santo, de lo contrario no es sinodalidad, es meramente una discusión humana.

Pidamos al Señor que fortalezca en todos los cristianos, especialmente en los obispos y sacerdotes, el deseo y la responsabilidad de la comunión. Que nos ayude a vivir el diálogo, la escucha y el encuentro con nuestros hermanos y hermanas en la fe y con los que están lejos, para gustar y manifestar la fecundidad de la Iglesia, llamada a ser en todos los tiempos «madre jubilosa» de muchos hijos (cf. *Sal* 113, 9).

Papa Francisco, Audiencia general (segunda parte), 23 octubre 2019.

## 2.5. Oremos con la Palabra

La oración confiada de la comunidad eclesial es siempre la certeza de que Dios no nos abandona, y siempre está de nuestra parte. Es precisamente la experiencia del Pueblo de Israel contenida en el salmo 123. Hagamos nuestra esta oración y digamos juntos:

<sup>1</sup>Si el Señor no hubiera estado de nuestra parte -que lo diga Israel-, <sup>2</sup>si el Señor no hubiera estado de nuestra parte, cuando nos asaltaban los enemigos, <sup>3</sup>nos habrían tragado vivos: tanto ardía su ira contra nosotros.

<sup>4</sup>Nos habrían arrollado las aguas, llegándonos el torrente hasta el cuello; <sup>5</sup>nos habrían llegado hasta el cuello las aguas espumantes.

<sup>6</sup>Bendito el Señor, que no nos entregó en presa a sus dientes; <sup>7</sup>hemos salvado la vida, como un pájaro de la trampa del cazador: la trampa se rompió, y escapamos.

<sup>8</sup>Nuestro auxilio es el nombre del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ La palabra “sinodalidad” es nueva en nuestro lenguaje, pero ya trabajada en nuestra manera de ser Iglesia. Las Asambleas Arquidiocesanas, Zonales y Parroquiales, son ejercicios de “sinodalidad” que implica participación y diálogo de un grupo de cristianos que buscan la voluntad de Dios sobre sus vidas. Comprometámonos a explicar esta palabra a las personas que no participan en las Pequeñas Comunidades Eclesiales.
- ✓ Hagámosle estas sugerencias a nuestros párrocos: Que haya dos Asambleas Parroquiales durante el año, sobre temas que tengan que ver con el caminar de la Parroquias y de la Arquidiócesis.

### 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

### 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

El animador de la comunidad prepara en el lugar de encuentro un altar a la Palabra. Alrededor de ella se colocan cartelitos de papel, con los nombres de los animadores de comunidades que tenemos en nuestra comunidad parroquial.

Paso 5:  
El Espíritu Santo edifica a la Iglesia

Encuentro No. 25

Los animadores de las comunidades  
(Hechos 20, 17 - 38)



**“<sup>34</sup> Ustedes saben que con mis manos he atendido a las necesidades mías y de mis compañeros. <sup>35</sup> Les he enseñado siempre que, trabajando así, hay que ayudar a los débiles, recordando el dicho del Señor Jesús: más vale dar que recibir”.**  
(Hechos 20, 34-35)

## 1. INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

### 1.1. Invocación

Iniciamos nuestro encuentro, en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

- **V:** Gracia y bendición a todos los que comparten con alegría los dones recibidos de Cristo Jesús a través del Espíritu Santo.
- **R:** Porque la Misericordia de Dios es eterna.

### 1.2. Canto: Nos envías por el mundo.

Nos envías por el mundo a anunciar  
la Buena Nueva (bis).  
Mil antorchas encendidas y una  
nueva primavera (bis).

Si la sal se vuelve sosa, ¿quién  
podrá salar el mundo? (bis).  
Nuestra vida es levadura, nuestro  
amor será fecundo (bis).

Siendo siempre tus testigos  
cumpliremos el destino (bis).  
Sembraremos de esperanza y  
alegría los caminos (bis).

Cuanto soy y cuanto tengo, la ilusión  
y el desaliento (bis).  
Yo te ofrezco mi semilla, y Tú pones  
el fermento (bis).

### 1.3. Ambientación

El animador de la comunidad prepara el altar a la Palabra. Alrededor de ella se colocan cartelitos de papel, con los nombres de los animadores de comunidades que tenemos en nuestra comunidad parroquial.

Contemplando el signo, el animador invita a que los miembros de la comunidad tomen uno de los papeles o varios y hagan oración por estas personas y su servicio a la comunidad. Sería bueno dialogar con el párroco o los responsables de la misión permanente y el seminarista de zona para la formación de futuros animadores.

### 1.4. Enseñanza Principal del Encuentro

Pablo nos muestra cuál es el servicio del animador de una comunidad: su entrega, su disponibilidad, su amor a Cristo, su vida interior, su austeridad, su trabajo, su cercanía, su formación y muy especialmente a no entender el ministerio desde el poder, sino vivido a la manera de Jesucristo.

## 2. PASOS DE LA LECTURA ORANTE

### 2.1. Invocación al Espíritu Santo

Padre, bueno y misericordioso, que a diario nos enriqueces con tus dones y

carismas al servicio de nuestras comunidades, concédenos custodiar y compartir los dones recibidos para renovar nuestra entrega y servicio a la Arquidiócesis de Cartagena. Ven Espíritu Santo, enciende nuestros corazones con tus dones y danos alegría en el servicio. María, Madre de la Iglesia, acompaña nuestros pasos misioneros. Amén.

## 2.2. Leamos la Palabra

### • ¿Qué dice la Palabra de Dios? Hechos 20, 17 - 38

<sup>17</sup> Desde Mileto envió un mensaje a Éfeso convocando a los ancianos de la comunidad. <sup>18</sup> Cuando llegaron les dijo: —Ya saben cómo me he comportado siempre con ustedes desde el primer día que pisé Asia. <sup>19</sup> He servido al Señor con toda humildad, con lágrimas y en todas las pruebas que me han causado las intrigas de los judíos. <sup>20</sup> No he dejado de hacer todo lo que pudiera ser útil: les prediqué y les enseñé tanto en público como en sus casas. <sup>21</sup> A judíos y griegos les he inculcado el arrepentimiento frente a Dios y la fe en nuestro Señor Jesús.

<sup>22</sup> Ahora, encadenado por el Espíritu, me dirijo a Jerusalén sin saber lo que allí me sucederá. <sup>23</sup> Sólo sé que en cada ciudad el Espíritu Santo me asegura que me esperan cadenas y persecuciones. <sup>24</sup> Pero poco me importa la vida, con tal de completar mi carrera y el ministerio que recibí del Señor Jesús: anunciar la Buena Noticia de la gracia de Dios. <sup>25</sup> Ahora sé que ustedes, cuyo territorio he atravesado proclamando el reino, no volverán a verme. <sup>26</sup> Por eso hoy declaro que no soy responsable de la muerte de ninguno, <sup>27</sup> porque nunca dejé de anunciar plenamente el designio de Dios.

<sup>28</sup> Cuídense ustedes y cuiden a todo el rebaño que el Espíritu Santo les encomendó como a pastores de la Iglesia de Dios, que Él adquirió pagando con su sangre. <sup>29</sup> Sé que después de mi partida se meterán entre ustedes lobos rapaces que no respetarán el rebaño. <sup>30</sup> Incluso de entre ustedes saldrán algunos que dirán cosas equivocadas para arrastrar tras de sí a los discípulos.

<sup>31</sup> Por tanto, estén atentos y recuerden que durante tres años no he cesado de aconsejarlos con lágrimas ni de día ni de noche. <sup>32</sup> Ahora los encomiendo al Señor y al mensaje de su gracia, que tiene poder para hacerlos crecer y otorgar la herencia a todos los consagrados. <sup>33</sup> No he codiciado la plata ni el oro ni los vestidos de nadie. <sup>34</sup> Ustedes saben que con mis manos he atendido a las necesidades mías y de mis compañeros. <sup>35</sup> Les he enseñado siempre que, trabajando así, hay que ayudar a los débiles, recordando el dicho del Señor Jesús: más vale dar que recibir. <sup>36</sup> Dicho esto, se arrodilló con todos y oró. <sup>37</sup> Todos se pusieron a llorar; lo abrazaban y lo besaban afectuosamente, <sup>38</sup> entristecidos sobre todo por lo que había dicho, que no volverían a verlo. Después lo acompañaron hasta el barco.

Palabra de Dios

- **Dialoguemos sobre lo que dice la Palabra de Dios**

- ✓ ¿Quién escribe la carta y desde dónde?
- ✓ ¿Qué aspectos de ella son importantes en el servicio que prestan los diversos animadores de pequeñas comunidades en nuestra parroquia?
- ✓ ¿Qué signos de afecto se pueden descubrir en este relato entre Pablo y los responsables de las comunidades?

- **Memoricemos la Palabra**

“<sup>34</sup> Ustedes saben que con mis manos he atendido a las necesidades mías y de mis compañeros. <sup>35</sup> Les he enseñado siempre que, trabajando así, hay que ayudar a los débiles, recordando el dicho del Señor Jesús: más vale dar que recibir”. (Hechos 20, 34-35)

### 2.3. Meditemos la Palabra:

Al llegar a Mileto, lugar muy cercano a Éfeso, Pablo convoca a los presbíteros –responsables– de las comunidades cristianas de Éfeso y zonas limítrofes. Una vez reunidos les dirige un discurso. Se trata del único discurso de todo el libro de los Hechos dirigido exclusivamente a cristianos y en concreto a los líderes de las comunidades. Todos los demás, van dirigidos a personas o grupos fuera de la comunidad cristiana. Aunque Pablo no está en trance de muerte, se despidió definitivamente de una comunidad querida a la que ha dedicado más de dos años de su actividad. Por eso su discurso es «testamentario» y sigue las líneas de este «género literario», tan común en la Biblia, como el testamento de Moisés (cfr. Dt 33,3s), o el de Jesús (cfr. Lc 22,25-30; Jn 13-16). Ordinariamente estos testamentos eran redactados por los discípulos, quienes aprovechaban la ocasión de la despedida del maestro, para hacer una síntesis de su vida y su trabajo con la mirada puesta en el futuro. Así pues, sobre la base histórica de las palabras de despedida de Pablo, Lucas construye este discurso en que nos da la interpretación de la persona y misión del Apóstol, tal y como se mantenían vivas en las comunidades cristianas fundadas por él. Resume su trayectoria misionera y mira hacia el futuro. Este «futuro» –San Lucas narra el emotivo adiós de Pablo muchos años después de su muerte– era ya una realidad en las numerosas comunidades cristianas extendidas por todo el imperio romano. Es, pues, a los dirigentes de estas comunidades a los que el narrador se dirige a través de las palabras de Pablo.

En la primera parte del discurso (18-21), el Apóstol hace una evaluación de su misión en Asia. Es una misión recibida de Jesús, el Señor, y guiada por el Espíritu que consiste en servir, anunciar, enseñar, testimoniar en medio de pruebas y tribulaciones a judíos y griegos, tanto en público como en casas particulares.

En la segunda parte (22-24), San Lucas pone en boca de Pablo la realidad

fundamental que recorre todo el libro de los Hechos: el Espíritu Santo es el verdadero protagonista de la misión. El Apóstol, a la hora del adiós, se ve a sí mismo como prisionero del Espíritu, quien le llevará de ciudad en ciudad, a través de cadenas y persecuciones, hacia Jerusalén para completar la tarea encomendada dando su vida por el Evangelio, como Jesús el Señor. Para el narrador, la palabra «Jerusalén» está llena de simbolismo. Más que la destinación del viaje físico que Pablo está a punto de emprender, significa, más bien, el destino de otro viaje de sufrimiento y muerte que llevará al Apóstol a identificarse total y definitivamente con su Señor. Aunque Pablo no murió en la Ciudad Santa sino en Roma –San Lucas no lo menciona–, será la capital del imperio la «simbólica Jerusalén» de Pablo. (cfr. Lc 9,51).

En la tercera parte (25-31), el Apóstol se dirige a los dirigentes de las comunidades. Traspasa a ellos la responsabilidad de predicar el Evangelio y de cuidar del rebaño que el Espíritu les encomendó, tal y como él mismo, Pablo, lo ha venido haciendo por tres años, amonestándoles con lágrimas día y noche. Una vez hecho el «traspaso de la responsabilidad apostólica», les previene de los peligros que acechan a la comunidad con la metáfora de lobos rapaces que no respetarán al rebaño.

En la cuarta parte (32-35), Pablo encomienda los responsables de las comunidades a la «Palabra de Dios». La Palabra aparece aquí personificada, como la única fuerza y dinamismo que puede construir la Iglesia de Dios. Concluye con una advertencia a los responsables contra la ambición del dinero y olvido de los pobres. El desinterés fue siempre la señal por excelencia de la autenticidad de todo ministerio apostólico (cfr. Gál 4,17; 2 Cor 11,8s; 2 Tim 3,2.6-8; 2 Pe 2,3). Pablo se pone como ejemplo al haber trabajado con sus manos para su sustento y para socorrer a los pobres. Al final, la emoción embarga a todos. Entre rezos, lágrimas y abrazos Pablo fue acompañado al barco. Ya no volverían a verle más. Su discurso de despedida, sin embargo, conserva la actualidad y frescura de un testamento que sigue cuestionando a nuestros líderes y comunidades cristianas de hoy.

(Tomado de la Biblia del Pueblo de Dios, nota al texto: Hch 20, 17 - 38)

## 2.4. El Papa Francisco nos enseña

El viaje del Evangelio a través del mundo prosigue sin pausa en el libro de los Hechos de los Apóstoles y atraviesa la ciudad de Éfeso, mostrando toda su fuerza salvadora. Gracias a Pablo, alrededor de doce hombres reciben el bautismo en el nombre de Jesús y experimentan la efusión del Espíritu Santo que los regenera (cf. Hch 19,1-7). Diversos son además los prodigios que suceden por medio del Apóstol: los enfermos sanan y los poseídos por algún espíritu son liberados (cf. Hch 19,11-12). El discípulo siempre se parece a su maestro (cf. Lc 6,40) y lo hace presente comunicando a los hermanos la misma vida nueva que recibió de Él.

La fuerza de Dios que irrumpe en Éfeso desenmascara a los que quieren usar el nombre de Jesús para hacer exorcismos sin tener la autoridad espiritual para ello (cf. *Hch* 19,13-17), y revela la debilidad de las artes mágicas, que son abandonadas por un gran número de personas que eligen a Cristo y abandonan las artes mágicas (cf. *Hch* 19, 18-19). ¡Una auténtica sacudida para una ciudad como Éfeso, que era un centro famoso para la práctica de la magia! Lucas enfatiza así la incompatibilidad entre la fe en Cristo y la magia. Si eliges a Cristo no puedes recurrir al mago: la fe es abandono confiando en las manos de un Dios fiable que se da a conocer no mediante prácticas ocultas, sino por revelación y con amor gratuito. Quizás algunos de ustedes me dirán: “Ah, sí, esto de la magia es algo antiguo: hoy en día, con la civilización cristiana ya no sucede”. Pero ¡tengan cuidado! Yo les pregunto: ¿Cuántos de ustedes van a que les lean el tarot?, ¿cuántos de ustedes van a que les lean las manos las adivinas o a que les echen las cartas? Incluso hoy en día, en las grandes ciudades, los cristianos practicantes hacen estas cosas. Y a la pregunta: “Pero, ¿por qué, si crees en Jesucristo, vas al mago, al adivino, a toda esta gente?”. Responden. “Yo creo en Jesucristo pero para tener buena suerte voy también allí”. Por favor, ¡la magia no es cristiana! Estas cosas que se hacen para adivinar el futuro o adivinar muchas cosas o cambiar situaciones de la vida, no son cristianas. La gracia de Cristo te trae todo gratuito: ora y confía en el Señor.

La difusión del Evangelio en Éfeso perjudica el comercio de los plateros — otro problema— que fabricaban las estatuas de la diosa Artemisa, haciendo de la práctica religiosa un verdadero negocio. Les pido que penséis en esto. Viendo disminuir esa actividad que producía mucho dinero, los plateros organizaron una revuelta contra Pablo, y los cristianos fueron acusados de haber llevado a la crisis el gremio de los artesanos, el santuario de Artemisa y el culto a esta diosa (cf. *Hch* 19,23-28).

Después Pablo va de Éfeso a Jerusalén y llega a Mileto (cf. *Hch* 20,1-16). Aquí manda llamar a los ancianos de la Iglesia de Éfeso —a los presbíteros, o sea a los sacerdotes— para hacer una transferencia de servicios “pastorales” (cf. *Hch* 20, 17-35). Estamos en las últimas etapas del ministerio apostólico de Pablo y Lucas nos presenta su discurso de despedida, una especie de testamento espiritual que el Apóstol dirige a aquellos que, después de su partida, tendrán que guiar a la comunidad de Éfeso. Y ésta es una de las páginas más hermosas del libro de los Hechos de los Apóstoles. Les aconsejo que tomen hoy el libro de Hechos de los Apóstoles y lean la despedida de Pablo de los presbíteros de Éfeso. Es una manera de entender cómo se despide el Apóstol y también cómo los presbíteros deben despedirse hoy y cómo todos los cristianos deben despedirse. Es una página preciosa.

En la parte de la exhortación, Pablo anima a los responsables de la comunidad. Y

qué les dice: «Tengan cuidado de ustedes y de toda la grey». Este es el trabajo del pastor: estar en vela, velar sobre sí mismo y sobre el rebaño. El pastor debe velar, el párroco debe velar, estar en vela, los sacerdotes deben velar, los obispos, el Papa deben velar. Velar para custodiar el rebaño, y también para velar sobre uno mismo, para examinar la conciencia y para ver cómo se cumple este deber de *velar*. «Tengan cuidado de ustedes y de toda la grey, en medio de la cual los ha puesto el Espíritu Santo como vigilantes para pastorear la Iglesia de Dios, que él se adquirió con la sangre de su propio Hijo» (*Hch 20,28*). Se pide a los Obispos la máxima cercanía al rebaño, rescatado por la sangre preciosa de Cristo, y la prontitud a defenderlo de los «lobos» (v. 29). Los obispos deben estar muy cerca del pueblo para custodiarlo, para defenderlo, no separados del pueblo. Después de confiar esta tarea a los responsables de Éfeso, Pablo los pone en manos de Dios y los encomienda a la «Palabra de su gracia» (v. 32), levadura de todo crecimiento y camino de santidad en la Iglesia, invitándolos a trabajar con sus propias manos, como él, para no ser una carga para los demás, para ayudar a los débiles y para experimentar que «mayor felicidad hay en dar que en recibir» (v. 35).

Queridos hermanos y hermanas, pidamos al Señor que renueve en nosotros su amor por la Iglesia y por el depósito de la fe que custodia, y que nos haga a todos corresponsables en la custodia de la grey, sosteniendo en la oración a los pastores para que manifiesten la firmeza y la ternura del Divino Pastor.

Papa Francisco, Audiencia General, 4 de diciembre de 2019.

## 2.5. Oremos con la Palabra

El salmo 107 es una bella acción de Gracias al Señor y al mismo tiempo una petición de auxilio y confianza en su misericordia. Dos actitudes seguras de los servidores y de los discípulos misioneros que debemos encarnar en nuestra vida. Tomemos sus palabras y hagamos nuestra esta oración en comunidad:

<sup>2</sup>Dios mío, mi corazón está firme, para ti cantaré y tocaré, gloria mía.

<sup>3</sup>Despertad, cítara y arpa; despertaré a la aurora.

<sup>4</sup>Te daré gracias ante los pueblos, Señor; tocaré para ti ante las naciones:

<sup>5</sup>por tu bondad, que es más grande que los cielos; por tu fidelidad, que alcanza a las nubes.

<sup>6</sup>Elévate sobre el cielo, Dios mío, y llene la tierra tu gloria;

<sup>7</sup>para que se salven tus predilectos, que tu mano salvadora nos responda...

<sup>13</sup>Auxílianos contra el enemigo, que la ayuda del hombre es inútil.

<sup>14</sup>Con Dios haremos proezas, él pisoteará a nuestros enemigos.

Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo...

## 2.6. Contemplemos la Palabra

### • **Compromisos y actitudes que nos deja la Palabra**

- ✓ Hagamos una autocrítica del servicio que nosotros realizamos en la Iglesia, a la luz de la despedida de Pablo a los presbíteros de Mileto.
- ✓ Qué conclusiones nos deja esta autocrítica para el servicio que prestamos en nuestra Pequeña Comunidad Eclesial.

## 3. ORACIÓN POR LA EVANGELIZACIÓN DE LA ARQUIDIÓCESIS

“Padre bueno y misericordioso, concédenos anunciar a Jesús, con alegría y con el poder del Espíritu Santo, y enséñanos a vivir como Discípulos Misioneros, en comunión de comunidades, en la Arquidiócesis de Cartagena, para que, comprometidos en un mundo más justo, el centro de nuestra mirada y de nuestro corazón sean los pobres. Por Jesucristo Nuestro Señor”. Amén.

## 4. PARA NUESTRO PRÓXIMO ENCUENTRO

Para la Clausura de la segunda etapa, llevamos para compartir mecatos, crispetas y gaseosa como pequeña comunidad.

# Anexo No. 1

## CLAUSURA DE LA SEGUNDA ETAPA DEL ITINERARIO CINEFORO EN FAMILIA

**Película:** Pablo servidor de la comunidad.

La película está montada en el link: [www.arquicartagena.org/itinerario2020](http://www.arquicartagena.org/itinerario2020)

### **Preparación:**

Hay que tener en cuenta si el encuentro de la Clausura se da en tiempos de “cuarentena” por la pandemia o en tiempo normal. Si es en tiempo de pandemia lo hacemos en familia, de lo contrario en comunidad parroquial.

1. El Consejo Pastoral Parroquial puede hacer unas invitaciones a las pequeñas comunidades para ver una película en un lugar adecuado. Pueden hacerse creativamente unas “entradas” para dar a cada miembro.
2. Tener un buen sonido y video beam.
3. Que sea de noche y que todos puedan participar.
4. Tener la película: PABLO EL APÓSTOL DE CRISTO. Link para descargar: [www.arquicartagena.org/itinerario2020](http://www.arquicartagena.org/itinerario2020)

**Sinopsis de la película:** en Pablo, el Apóstol de Cristo, sufre en soledad en una prisión romana, a la espera de su ejecución por orden del emperador Nerón. A Mauricio, el ambicioso prefecto de la prisión, le cuesta imaginar qué clase de peligro podría suponer este hombre destrozado. En otro tiempo, fue Saulo de Tarso un brutal asesino de cristianos de alto rango. Ahora, su fe inquieta a Roma. Corriendo un gran riesgo, Lucas, el galeno, visita al anciano Pablo para confortarlo y atenderlo... así como para preguntarle, transcribir y sacar clandestinamente las cartas de Pablo a la creciente comunidad de creyentes. Pese a la inhumana persecución a la que los somete Nerón, estos hombres y mujeres difundirán el Evangelio de Jesucristo y cambiarán el mundo. El tráiler de referencia ha sido calificado como NO RECOMENDADO PARA MENORES DE 7 AÑOS.

5. Preparar también un cineforo, con algunas preguntas sobre la misión de Pablo y los personajes de la historia, y cómo esta película puede ayudarnos a asumir nuestro papel en la comunidad como discípulos misioneros.
6. Al finalizar, también es bueno presentar la Tercera Etapa y sus proyecciones en la vida de nuestra parroquia.

# Anexo No. 2

## Itinerario Completo

### “Según el don recibido, sirvan a los demás” (1 Corintios 12, 7)

#### PRIMERA ETAPA ‘JESÚS MAESTRO, NOS ENSEÑA A SERVIR’

#### **Introducción: Impulsado por el Espíritu Lc 4,14**

- Encuentro No. 1) El servicio de Jesús (Lc 4,14-21)
- Encuentro No. 2) Eligió entre ellos, doce (Lc 6,12-16)
- Encuentro No. 3) Les dio poder (Mt 10,1-15)

#### **Paso 1: Las acciones de Jesús**

- Encuentro No. 4) El Hijo de Dios (Mc 1, 9-11)
- Encuentro No. 5) El profeta: (Mc 8,27-30)
- Encuentro No. 6) Los dones del Resucitado (Jn 20, 19-23)

#### **Paso 2: Jesús forma la pequeña comunidad**

- Encuentro No. 7) Llamando a vivir el Reino (Mt 5,13-16)
- Encuentro No. 8) Con los pecadores (Mc 2,13-17)
- Encuentro No. 9) Con los pobres (Lc 6, 20-26)

#### **Paso 3: Jesús da fundamento a la comunidad**

- Encuentro No. 10) Sembrando la semilla del Reino (Mc 4, 1-9)
- Encuentro No. 11) En la Eucaristía (Jn 6,51- 58)
- Encuentro No. 12) Con los enfermos (Mc 3,1-6)
- Encuentro No. 13) En la familia (Mt 19,1-6)
- Encuentro No. 14) Con la misión (Mt 28,16-20)

Adviento – Navidad - Tiempo Ordinario I y Cuaresma  
(1 de diciembre - 3 de abril)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Celebración Arquidiocesana (Lunes Santo – 6 de abril - Misa Crismal)

## SEGUNDA ETAPA

### LA IGLESIA SERVIDORA Y CONSTRUCTORA DE LA COMUNIDAD

#### **Paso 4: Un camino por recorrer**

- Encuentro No. 15) Manos a la obra (Hch 1,1-11)
- Encuentro No. 16) Los fundamentos de la comunidad (Hch 1, 12-26)
- Encuentro No. 17) María modelo de servicio en la comunidad (Hechos 1, 12-14)
- Encuentro No. 18) Un nuevo Pentecostés (Hch 2, 1-13)

#### **Paso 5: El Espíritu Santo edifica a la Iglesia**

- Encuentro No. 19) El primer anuncio y la conversión (Hch 2, 22-35)
- Encuentro No. 20) Una comunidad con proyecto concreto (Hch 2,42-47)
- Encuentro No. 21) Creando la comunión (Hch 4,32-37)
- Encuentro No. 22) Una comunidad liberadora (Hch 9,32-43)
- Encuentro No. 23) Enviados por el Espíritu Santo (Hch 13, 1-12)
- Encuentro No. 24) Caminando juntos: El Concilio de Jerusalén (Hch 15,22-29)
- Encuentro No. 25) Los animadores de las comunidades (Hch 20, 17 - 38)

Pascua

(12 de abril - 14 de junio)

Celebración Parroquial – Celebración Zonal

Fiesta Arquidiocesana ( Lunes 15 de junio - Cuerpo y Sangre de Cristo)

TERCERA ETAPA  
PABLO SERVIDOR DEL EVANGELIO

**Paso 6: servidores en Cristo**

- Encuentro No. 25) Somos ministros de Cristo (1 Cor 4, 1-7)
- Encuentro No. 26) Cada uno según el don concedido (1 Cor 12, 1-7)
- Encuentro No. 27) Por medio de Espíritu Santo (1 Cor 12, 8-11)

**Paso 7: Servidores del reino**

- Encuentro No. 28) Formando un solo cuerpo (1 Cor 12, 12-26)
- Encuentro No. 29) Anhelando los mejores carismas (1 Cor 12, 27-31)
- Encuentro No. 30) Con criterios de fe (1 Cor 14, 20- 25)
- Encuentro No. 31) Anunciando a Jesucristo (2 Cor 4, 1-6)
- Encuentro No. 32) Confiando en medio de la dificultad (2 Cor 4, 7- 18)
- Encuentro No. 33) Esperando una vida mejor (2 Cor 5, 1- 17)

**Paso 8: El servicio es tarea de todos**

- Encuentro No. 34) Ministros de la reconciliación (2 Cor 5, 18-21)
- Encuentro No. 35) La dificultades en el servicio (2 Cor 6, 1-10)

**Conclusión:**

- Encuentro No. 36) La alegría del apóstol (2 Cor 7, 5-16)

Tiempo Ordinario II  
(15 de junio – 22 de noviembre)  
Celebración Parroquial – Celebración Zonal  
XVI Asamblea Arquidiocesana de Pastoral (12- 13 y 14 de noviembre)



## Arquidiócesis de Cartagena



**Padre bueno y misericordioso,  
concédenos anunciar a Jesús, con  
alegría y con el poder del Espíritu  
Santo, y enséñanos a vivir como  
discípulos misioneros, en  
comunión de comunidades,  
en la Arquidiócesis de Cartagena,  
para que comprometidos en un  
mundo más justo, el centro de  
nuestra mirada y de nuestro  
corazón sean los pobres.  
Por Jesucristo Nuestro Señor.  
Amén.**